

AÑO 8
N° 410
17.02.06

CAFE: ESE OSCURO DESEO
MILITANCIA VERDE
BRUJAS ERAN LAS DE ANTES



INTIMIDAD DE UNA SOBREVIVIENTE

EL DIARIO DE UNA MUJER ANONIMA, DURANTE LOS ULTIMOS DIAS DE LA SEGUNDA GUERRA, QUE EXHIBE EL DESPOJO –MATERIAL, MORAL– COMO CONDICION PARA VIVIR AL LIMITE DE LA MUERTE.



ADIOS AL HEROISMO

TESTIMONIO Sobre el final de la Segunda Guerra, cuando los mismos soldados que habían liberado a los cautivos de Auschwitz violaban a las mujeres alemanas, una de ellas, periodista, plenamente responsable de haberse quedado en Berlín hasta último momento, escribe un diario como quien esgrime una herramienta que ayuda a tolerar lo innombrable: lo que exige la supervivencia; la intimidad despojada de cualquier atisbo de civilización. Firmado con un escueto "anónima", prácticamente sin título (**Una mujer en Berlín**), este libro (Anagrama, 2005) sólo podría haber sido escrito por una mujer.

POR LILIANA VIOLA

El viernes 20 de abril de 1945, cuando las tropas rusas empezaban a descargar la furia del mundo sobre Berlín, una mujer refugiada en un sótano antiaéreo comenzó a escribir su diario íntimo. Los bombardeos destriparon la lógica de la ciudad, escenario de cuerpos desgarrados y de gente hambrienta corriendo de las madrigueras a los dispensarios, sedientos de rumores, reproductores de versiones pueriles sobre el futuro. Por las calles, todavía niños alemanes vestidos de soldados. Todavía algunos monigotes descascarados por el alcohol, la derrota y lo demente de su lucha, declaman que "Aquel" de un momento a otro va a sacar la victoria de la galera. Todavía los comerciantes vendiendo su stock a los precios de siempre.
"(20 de abril) Sí, la guerra viene arrollando sobre la ciudad. Lo que ayer era tan sólo un retumbar lejano, es hoy un redoble constante. (...) Ahora que todo ha desaparecido y tan sólo me queda una maleta pequeña con ropa, me siento desnuda y ligera. Como ya no poseo nada, me siento dueña de todo."
En apenas siete días los soldados habrán copado la ciudad diabólica: órdenes y golpes a los vencidos que deben levantar escombros, oler la bosta de los caballos, señalar dónde están las salidas de agua. Los soldados disparan ante la menor sospecha de resistencia. Entran a los refugios en busca de mujeres para violar.
"(27 de abril) En el pasillo me encuentro con un panadero visiblemente afectado. Está blanco como su harina. Me tiende las manos y balbucea: 'Están con mi mujer'. Se le quiebra la voz. Por un momento tengo la sensación de estar participando de una obra de teatro. Es imposible que un panadero burgués pueda emocionarse de esa manera, poner esos tonos que afloran de su corazón, tan desnudos, con un efecto tan desgarrador que hasta el momento yo había experimentado sólo con grandes actores."

LA GUERRA COMO ESCENARIO

Existe un lugar, justo frente al abismo, donde la intimidad se vuelve perfecta representación. A la mujer que escribe porque presiente que en instantes querrá olvidarse de lo que está viviendo, le ha tocado correr por esa línea que la separa de la muerte. Desde allí todo lo que observa le resulta lejano, tan lejano como lo que se guarda dentro de uno y en condiciones normales resulta indecible. Es curioso, pero el rictus de quien está a punto de morir es tan íntimo como los personajes pintados en un cuadro o en una escena de cine. Todo lo que consignan estas páginas, tanto para tormento de su autora como para el de quienes pasen frente a sus ojos, está contaminado de una intimidad que quedó al aire. Es dueña de todo, por eso, "desnuda y ligera" se da el lujo de desprenderse voluntariamente de los sentimientos de vergüenza y compasión. No sólo describe paso a paso sino que destila un tono burlador hacia las mujeres violadas, los violadores, ella misma. Se pregunta cómo la gordura atrae a las bestias, cómo el grano pestilente de una chica no las detiene y se ríe de estos hombres que no han visto en su país revistas con desnudos y vienen ahora a saldar su deuda ancestral con el erotismo. Ahora sí puede emprender el camino veloz que va del espanto a la picaresca: luego de vomitar el gusto de los desconocidos que se meten en su cuerpo, usará su ingenio para encontrar algún



Escuché que la instrucción a las tropas alemanas había sido no destruir nunca las provisiones de alcohol sino dejárselas al enemigo perseguidor. Porque el alcohol los haría demorarse y menguar su fuerza de combate. Esas son burradas de hombres, disparates maquinados por hombres para hombres. Estoy convencida de que sin tanto alcohol como el que encontraron esos muchachos, no habría habido ni la mitad de las violaciones que se produjeron.

oficial de más alto rango, un militar enamoradizo y hasta culposo, un lobo que la defienda de los demás lobos. La mujer que escribe está presa en la rutina de tener sexo con cualquiera ante la vista de todos a toda hora, de ver gente gritar de dolor, de ver a los hombres de la casa dormir la siesta y llorar. Desde esta perspectiva, todo parece una gran escena. Como también parecen escenas montadas por un perverso aquellas imágenes que difunde la televisión ahora: soldados ingleses o americanos golpeando y burlándose de los prisioneros iraquíes. Es pura intimidad la voz lasciva con la que el soldado que va filmando arenga a sus compañeros a continuar con la humillación. A 60 años de la Segunda Guerra Mundial y de la declaración de crímenes de lesa humanidad, la relación entre los cuerpos de ganadores y perdedores, sobrevivientes ambos, deja al descubierto los tan temidos "bajos instintos". Mientras tanto, persiste la intención de registrar. Como una herramienta más del tormento, la cámara digital deja constancia del humor de estos soldados ensanchados por un poder efímero. La mujer también registra lo que ve para una posteridad que se ha reducido a su propia mano que escribe. El diario íntimo, herramienta que se esgrime para tolerar las propias transformaciones, deja a la vista otra cara del escenario de guerra: una pura intimidad desolada de cualquier indicio de civilización.

LAS MUJERES VAN A LA GUERRA

"Enganchada en el borde de un cajón encontré una carta dirigida al propietario. Me daba vergüenza leerla, y sin embargo lo hice. Una enamorada carta de amor. La tiré al retrete. Corazón, dolor, impulsos. Qué palabras más lejanas y extrañas. Por lo visto, una vida amorosa refinada y exigente presupone una sucesión regular de comidas. Mi centro vital es, mientras escribo estas líneas, la barriga."

Exento de toda conmiseración propia del género que ampara a Franz Kafka, alienta a Anaïs Nin o enloquece a Alejandra Pizarnik, este diario se escribe cuando son los cañones y el silencio los que marcan la pauta de los días. Aquella condición de indecible, de recóndito lugar más secreto que lo privado y tan próximo al patetismo, en este diario no existe. La burocracia, reflexiona la mujer al ver las oficinas de su trabajo derrumbadas, se me figura una cosa de cuando soplan vientos favorables. Lo íntimo no se ha podido esconder entre la ropa arrancada ni en los recuerdos, por eso, el movimiento de estas líneas es el inverso al de la norma: no se aproxima sino que toma distancia. El resultado, un ayudamemoria personal que va punteando lo que habrá que recordar si sale viva. "Escuché que la instrucción a las tropas alemanas había sido no destruir nunca las provisiones de alcohol sino dejárselas al enemigo perseguidor. Porque el alcohol los haría demorarse y menguar su fuerza de combate. Esas son burradas de hombres, disparates maquinados por hombres para hombres. Estoy convencida de que sin tanto alcohol como el que encontraron esos muchachos no habría habido ni la mitad de las violaciones que se produjeron."

En ese punteo se destaca el nuevo lugar de los hombres y de las mujeres en el mapa del poder. La noche de 27 de abril, señalada como "Día de la catástrofe. Vértigo atroz", los rusos –llamados "Ivanes" por los alemanes– entraron en el refugio. Es el primer día en que la que escribe, que no fue ninguna excepción entre las otras mujeres viejas, adolescentes, feas,

LO QUE PUEDE DECIR LA (FALSA) DEBILIDAD

Cinco mujeres –Miriam Lewin, Munú Actis, Elisa Tokar, Liliana Gardella y Cristina Aldini– que durante la última dictadura compartieron su cautiverio en la ESMA, se reencontraron años después, con el objetivo de recordar, registrar, reconstruir lo ocurrido. Determinación de avanzar por encima de la molestia que causa enterarse en detalle de lo que pasó en aquellos campos de concentración argentinos, rodeados de casas de familia, donde la farsa de la colaboración y las nuevas redes de afecto contribuyeron a mantener la oscuridad. Las unía, como un lazo de parentesco, el haber vivido la misma situación inconfesable. El haber callado ante las mismas situaciones: la ambigua convivencia con sus captores, la simulación de estar por momentos aceptando sus reglas, sus atenciones, mostrándose interesadas ante confidencias e invitaciones. Una confusa sucesión de equívocos y manotazos de ahogado que después de todo reaparece para responder a la pregunta de cómo lograron sobrevivir. Esos diálogos que se repitieron a lo largo de dos años tomaron la forma de un libro que se llamó *Ese infierno,* (Sudamericana, 2001). Claro que la conversación no tiene la impronta del presente ni de la soledad que sufre el diario íntimo. Pero aun así, si hay algo que enlaza estos textos, es la condición femenina en el ejercicio de sobrevivir en un mundo orquestado con una lógica de hombres. Había actitudes, recalcan ellas, que los varones no habían padecido nunca y en parte por esto mismo no había muchas posibilidades de comentarlas con ellos ni antes ni ahora: el acoso sexual, la desnudez humillante, las revisaciones, los malos entendidos. Nada de lo narrado en estas confesiones en las que las voces de unas van completando las de las otras es materia para el heroísmo. Al contrario, es ratificación de rumores, de recursos que apuntaban ya no a las convicciones políticas que no habían perdido sino a un modo de seguir en el mundo. "Nos acomodábamos a los roles que creíamos más compatibles con nuestra supervivencia, con más o menos conciencia cumplíamos su deseo que casi siempre tenía que ver con mostrarse mujeres sumisas, apegadas a la familia y respetuosas de los ideales cristianos." Esta posibilidad de retomar las escenas de la derrota y construir con ellas un relato es un plus que paradójicamente las mujeres poseen. Porque no están marcadas por el deber de ser superiores, no llorar jamás, más fuertes que ninguno.

No es el diario de una niña judía que va a morir. No es el diario de una completa inocente. Al menos desde su propia perspectiva. Muchas mujeres escribieron diarios en aquellos días, lo que distingue a éste es la conciencia de estar registrando una voz superior a la suya.



la obra se tradujo a otros 9 idiomas. La edición inglesa pasó inadvertida y en Alemania, entre los pocos lectores que concentró, lo único que recogió fue repudio.

gordas o casi muertas, fue violada por varios hombres. Como respondiendo a una orden tácita, los esposos, hermanos, novios alemanes debieron morder el orgullo y desviar la vista. ¿Ningún hombre enfrentó a los que violaban a una mujer? Al contrario, ellos no querían causar enojo en los rusos. La autora construye un colectivo femenino frente al cual los hombres no son villanos sino víctimas de su estúpida trampa de superioridad. Está claro que las mujeres de Berlín quedaron a merced de los hombres vencedores, mientras los hombres vencidos, reducidos al miedo y a su propia condición herida, quedaron al amparo de sus mujeres. Ellos no hicieron nada, ellas salieron a buscar comida y agua, limpiar heridas, burlar y engatusar a los soldados extranjeros para salvar la integridad de las más jóvenes. Los hombres, dice Anónima, ni siquiera corrían el riesgo de la vejación, "los rusos eran mortalmente normales"

MEJOR CALLAR

Escrito con letra menuda en tres cuadernos escolares agrisados por la suciedad de la guerra, la autora recorre en poco más de 100 páginas desde el 20 de abril hasta el 22 de junio de 1945. El relato registra tres momentos: la espera de lo peor, la catástrofe y la reacomodación a los tiempos de paz. El libro apareció por primera vez en Estados Unidos en 1954. El escritor Kart Marek tardó varios años en convencer a su amiga de que aquellas páginas eran esenciales para comprender lo que había sucedido. Siempre tras la condición del anonimato, al año siguiente la obra se tradujo a otros 9 idiomas. La edición inglesa pasó inadvertida y en Alemania, entre los pocos lectores que concentró, lo único que recogió fue repudio. El libro hablaba con voz de mujer de una sociedad de posguerra que en su letargo no quería escuchar una versión tan franca. La actitud general de los alemanes durante décadas consistió en no revisar el pasado, no recordar, no reconocer las responsabilidades. A su vez, los soldados de todos los bandos regresaban del frente con un anecdotario que en el peor de los casos los volvía mártires, si no aventureros y afortunados. El relato de las mujeres no tuvo público. La autora registra el momento del reencuentro con su novio, quien al leer su cuaderno se lo devuelve alegando no comprender la letra ni las abreviaturas con las que ella ha camuflado palabras como "violación". También recuerda las palabras de una mujer que intentó suicidarse luego de cruentas violaciones y que pasado todo comentaba: "¿Sabe usted? Antes todo me daba lo mismo, soy muy estrecha. Mi marido me trataba con mucho cuidado. Ahora hay que seguir viviendo. Sólo me hace feliz que mi marido no ha tenido que pasar por esto". Si todas callaron habrá sido por no convertirse en intocables para sus esposos y por no herir el ego de aquel varón aguerrido y poderoso, imagen que otra mujer, Leni Riefenstahl, por ejemplo, había contribuido a resaltar en el brillo de los uniformes nazis. En 2003, 50 años más tarde, este libro se volvió a publicar en Alemania. Su autora, que murió en 2001, había dado su consentimiento con la condición de permanecer anónima. Recibió esta vez la atención de la crítica y siguió produciendo controversias en una sociedad que recién ahora se permite considerar la condición de víctima para algún alemán. El diario que desde 1960 estaba inhallable en las librerías del mundo, también llegó a las librerías argentinas editado por Anagrama.

UNA HISTORIA SIN MORAL

Si bien *Una mujer en Berlín* se inscribe en el canon de los diarios de guerra –como las notas de Victor Klemperer y de Sebastian Haffner– que iluminaron el discurso de la historia, pertenece a un universo muy lejano al del diario de Ana Frank. Aquella niña judía de 13 años escribe desde las catacumbas mientras pospone su muerte en un campo de concentración. La impotencia y el espanto que resultan de su lectura son dos efectos evitados por Anónima. Este libro repele la conmiseración. Es el diario de una mujer alemana que se quedó en Berlín bajo el régimen de Hitler a pesar de todas las recomendaciones de sus amigos. Es una profesional que ama a su patria a pesar de todo y se consuela leyendo a Goethe, Rilke, por ser compatriotas que merecen el respeto del resto. Es una periodista de 34 años que viajó por el mundo y habla varios idiomas, incluido algo del ruso. No es el diario de una niña judía que va a morir. No es el diario de una completa inocente. Al menos desde su propia perspectiva. Muchas mujeres escribieron diarios en aquellos días, lo que distingue a éste es la conciencia de estar registrando una voz superior a la suya. "Una experimenta la historia de primera mano, sucesos que luego serán canciones y textos. Sin embargo ahora, en su proximidad, se convierten en miedo y en pesada carga. La historia es muy pesada." En parte, advierte el editor, su primera negativa a publicar el texto, la determinación de permanecer anónima y la ausencia de clichés, es que se negaba a aparecer como víctima. El libro enfrenta a los lectores a la temible ambigüedad: los soldados borrachos, de condición casi animal, que violaron a indefensas mujeres, eran los mismos que venían de liberar a los prisioneros de Auschwitz. A su vez, muchas de las víctimas de esta brutalidad habían estado vivando a Hitler pocos meses antes. Esas semanas de convivencia atroz hablan del mundo que iba a construirse afuera en los años sucesivos. La autora lo intuye y por eso no quiere llorar ni guardar rencor, sólo recordar las acciones de todos para llevarse consigo una visión más ecuánime. Será por esto que uno de los pocos momentos en que se permite retratar la crueldad es en el caso del abogado que a pesar del riesgo había mantenido escondida a su mujer judía. Todo el día pendientes de que la radio anunciara el triunfo de los aliados. Cuando por fin éstos llegan al refugio le disparan al hombre y se abalanzan sobre la mujer que en vano les grita el secreto tan bien guardado: ¡Soy judía! El esposo muere y ella queda sometida a los recién llegados. El escritor inglés D. H. Lawrence tenía una actitud ambigua frente a la guerra que solía irritar a Bertrand Russell y a todos los que quisieran oírlo. Como su esposa era alemana no podía adoptar la postura de un patriota enceguecido y, como a esa altura repudiaba a la humanidad, decía que si los dos bandos se odiaban tanto, algo de razón tendrían los dos. Este libro, que con valentía se hace cargo de esta misma ambigüedad, fue acusado erróneamente de inmoral. En todo caso la moral de la autora no juzga, no condena ni disfraza sus propios prejuicios. Tampoco se proponía grandes metas: sobrevivir. Esto es, seguir caminando por el mundo sin sentir odio hacia la humanidad, seguir trabajando en lo suyo en su país herido, volver a sentir emoción ante la cercanía de un hombre y sentarse a leer a Tolstoi con placer, a pesar de todo lo que pasó. ●



PROVOCADORAS



POR MARTA DILLON

"Se quejaba una mujer en un periódico de la agresión que sufre la mitad de los humanos, o sea las mujeres, por parte de la otra mitad. Prueba de ellos son las 63 mujeres muertas a manos de sus parejas en España en el año 2005. Sin negar que ello sea verdad, conviene hacer dos precisiones. Primera: nadie ha confesado qué hicieron las víctimas, que más de una vez provocan con su lengua (el varón no pierde los estribos por dominio sino por debilidad: no aguanta más y reacciona descargando su fuerza, que aplasta a la provocadora). Queda además una segunda observación: ¿No han tenido en cuenta que hubo en España, durante el mismo período, 85 mil abortos reconocidos? Por cada mujer muerta a manos de un hombre hubo 1350 niños asesinados por voluntad de sus madres. Es peor." Amén. El señor esté con vosotros y con el arzobispo de Valencia, que viene a echar luz en la oscuridad del mundo femenino, a través de su inspirada publicación, *Aleluya*. Por nuestra culpa, por nuestra culpa, por nuestra nunca demasiado confesada culpa. ¿Cuántas veces hemos escuchado que no hay que molestar a las fieras?, ¿para qué meter los dedos en la jaula?, ¿no sabe que se los pueden comer? Provocadoras, eso es lo que sois. Ya lo dice el teólogo del arzobispado, don Gonzalo Gironés, pero no por su cuenta y cargo, que lo escribe en una publicación oficial. Y esto es así, no les quepa duda, que ellos reaccionan como lo hacen porque el piso se mueve bajo sus pies, porque sus privilegios se reblandecen como manteca al sol, porque ya no hay mujeres que se contenten con la alegría de ser compañeras infatigables, que guarden las cosas en su corazón en lugar de andar gritándolas como desquiciadas, que entreguen sus horas a los hijos en lugar de andar de aquí para allá buscando satisfacer vaya a saber qué bajo instinto. No son ellos, son las víctimas, algo hacen, algo habrán hecho. Desde este lejano sur lo sabemos mejor que cualquier otro pueblo.

Y los resultados se ven a diario: se apaga la pasión, se enciende el fuego de la nafta. Te vas de casa, muy bien, te quedarás sin hijos. Crees que puedes abandonarme, pues vendrás conmigo al más allá. La ecuación es sencilla, a las chicas buenas nada les pasa.

Y tanto es así, amigas, que nada pasa. Pero nada, nada. Las chicas buenas cierran las piernas, la boca y hasta los ojos si es necesario para no ofender a los santos varones que todo lo hacen para complacerlas. Con algún riesgo colateral, es cierto, como errar en lo que ellos desean de una. Algo altamente posible, ya que nos desean blancas, pero después se aburren en la cama. Nos quieren sexies y después se van con las blancas. Les gustan tortas pero sólo si ellos hacen manualidades mientras las chicas posan. Vean si no lo que se sufre siendo la chica más taquillera del territorio nacional, la más fiestera, incluso, si nos dejamos llevar por las revistas del corazón: no tiene novio. Pobre Araceli G., encima si lo tuviera –el novio, obvio–, se enteraría el territorio nacional con las consiguientes disquisiciones sobre el valor amoroso de la nueva relación. Y bue, con o sin muchacho, ella pasa la vida preparándose para el encuentro: se depila en cámara, se seca el pelo, se pone la ropa interior y sonríe abundante. Todo para qué, para que venga la nena a hacerle sombra justo cuando empezaba a acostumbrarse a las nuevas tetas.

Pero tampoco van a creer que a las chicas malas les pasan demasiadas cosas. O sí, pero no todas las que les gustarían. Desde el inicio nos advierte don Gonzalo Gironés, el castigo se cierne sobre las díscolas. Que ahí está también la prueba, en el mal de nuestro tiempo, la anorgasmia, la falta de deseo, el aburrimiento más ramplón. Me lo decía mi abuela: si no guardas algo en secreto, no tendrás herramientas para seducir. Nadie querrá averiguar qué es lo que ocultas. Patrañas, puras mentiras. Da lo mismo lo que muestres porque lo que ocultas no está en el cuerpo sino en los mails, los llamados de teléfono y... ¡en el modo en que acabas! Intriga fundamental, zona de clivaje de cualquier relación bien avenida, incógnita basal de la autoestima masculina, ¿acabaste o no acabaste? He ahí uno de nuestros tantos poderes, amigas, lo hagamos o no lo hagamos, la certeza siempre estará de nuestro lado. Y que inventen si quieren pastillas para el orgasmo, como la que acaba de salir a la venta en Europa, una que dicen que en 30 minutos consigue lo que muchos no logran en años. Que igual estará de nuestro lado el secreto del momento en que la tomamos. Eso sí, quiera dios/a que el efecto sea similar a la maravilla de los sea monkies porque ya veo cuál será la nueva excusa del Arzobispado de Valencia si ahora se nos ocurre engañarlos con la pastillita.

RAMOS GENERALES

Santa Romina

El obispo de Jujuy, Marcelo Palentini, visitó en la cárcel a Romina Tejerina. Mientras el cura le recomendaba la oración, y que "ayudara a otros cuando saliera de la cárcel", ella le decía que quería que "él la ayudara a salir de la prisión". "Cuando usted está, parece que está todo bien, pero cuando usted se va, esto es terrible", le manifestó. Es que desde que Romina inició el recurso de casación contra la condena de 14 años, la empezó a pasar mal. Los días previos a la Navidad, la defensa de Romina interpuso la queja ante la Corte Suprema para que ésta obligue al Superior Tribunal a resolver el recurso de casación paralizado, y solicitó también la excarcelación mientras dure el trámite, que por ahora está paralizado.

Romina trabajaba hasta hace poco en un kiosco y, sin explicación alguna, no se le permitió continuar con esta actividad. A la vez, el Servicio Penitenciario no la trasladó al neuropsiquiátrico donde recibe atención de la psicóloga María Teresa López de Fernández porque, según argumentaron, "les era imposible hacerlo". A todo esto, se le negó el derecho de salir un rato durante Nochebuena y Fin de Año, como había hecho el año pasado.

Además, el domingo 9 de enero, las requisas que venía soportando la familia de Romina desde hace dos años y diez meses para ingresar al penal, se transformaron en manoseos y agresiones que nunca habían sucedido. Según relataron las hermanas de Romina, al visitarla comenzaron a recibir constantes maltratos motivados por la vestimenta.

Pero la lucha por la libertad de Romina no claudica. El 23 de febrero, cuando se cumplan tres años de cárcel, se realizará una jornada nacional contra la condena a 14 años de prisión.

Misioneras detenidas por ejercer la prostitución

Tres jóvenes menores de edad que ejercían la prostitución en bares de la localidad de Ucacha, Misiones, fueron detenidas en un procedimiento policial de la Departamental Juárez Celman.

Las muchachas, que provendrían de Paraguay y de la provincia de Misiones, manifestaron a la policía que fueron reclutadas en sus provincias de origen por una mujer llamada "Roxi", que les dijo que deberían ejercer la prostitución en la provincia de Córdoba a cambio de una buena paga.

Las adolescentes fueron demoradas cuando eran trasladadas en una camioneta manejada por un hombre identificado como Irineo Vital Pasero. La policía arrestó a Vital Pasero justo cuando intentaba huir del bar en la camioneta, que resultó ser un vehículo robado.

Las jóvenes fueron trasladadas a la Jefatura de la Departamental Juárez Celman y puestas a disposición del Juzgado de Menores de la ciudad de La Carlota.

las12@pagina12.com.ar

VERDE QUE ARRASA



PERFILES Para Javiera Rulli, una joven que creció en el exilio y que volvió al país entusiasmada por la reacción popular durante diciembre de 2001, la militancia ecologista no sólo es una causa sino un vínculo con su propia historia y la de sus padres. Establecida ahora cerca de La Plata, donde cultiva la tierra, forma parte de grupos rurales que ahora advierten sobre los riesgos del monocultivo y de cómo la deforestación agudiza el cambio climático.

POR SILVIA MARCHANT

Llegó sonriente a la granja, era día de quitar los yuyos que abrazaban a los cultivos que, tímidos, se asomaban en la negrura de la tierra. El viento revolvía los pastizales y el paisaje verde era salpicado por el color marrón de la madera de dos antiguos vagones de tren que ofician de vivienda, de acopio de semillas y de galpón de herramientas. Y por si hace mucho frío (no en esta época, claro), una salamandra integra el escaso mobiliario de la morada. Después de haber recorrido varios países, luego de que un forzado exilio expulsara a su familia de la Argentina, Javiera Rulli decidió abandonar su historia de éxodos y anclar sus búsquedas en La Plata, donde reparte su vida entre un proyecto agroecológico, viajes a comunidades campesinas y una modesta casa en un barrio de Ensenada, donde la gente puebla las veredas y convida mates en los atardeceres, al tiempo que lanza al poniente penurias que sólo conocen quienes viven en barrios de calles de tierra. Tierra es, precisamente, la preocupación de Javiera, que se pregunta: "¿Cómo hacer para que ese y otros recursos naturales no queden en manos de las corporaciones?". Javiera es bióloga e integra el Grupo de Reflexión Rural (GRR), desde donde realiza acciones para dar respuesta a ese interrogante.

Una de las acciones fue realizada en Foz de Iguaçú, Brasil, donde junto al Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero (Mocase) acampó con decenas de organizaciones rurales de Paraguay, Argentina, Uruguay y Brasil en un predio recuperado por el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra de Brasil (MST). La razón del encuentro, que tuvo lugar a principios del 2005, fue reclamar contra una reunión que se hacía en esa misma ciudad entre organizaciones ambientalistas y productores agropecuarios donde se discutía la sustentabilidad de la producción de soja.

El avance de ese monocultivo es una de las principales preocupaciones del GRR. Javiera explica que "en la Argentina, el 45 por ciento de nuestra superficie agrícola está cubierta por monocultivos de soja. La expansión de este monocultivo ha causado el despoblamiento rural y la pérdida de las economías regionales. La soja avanza causando deforestación y provocando una ola de violencia y desalojos a las comunidades rurales y contaminación a la gente con agrotóxicos. En Paraguay, la soja ha dado como resultado la militarización del campo, con soldados que vigilan los sojales y disparan contra los campesinos cuando éstos intentan frenar las fumigaciones con agrotóxicos. En todo el Cono Sur, la expansión de la soja ha resultado en la criminalización de la lucha campesina, causando la muerte a centenares de campesinos, imputando a miles y condenando a las comunidades con malformaciones, abortos y enfermedades respiratorias".

A lo largo del año, las acciones se fueron sumando. La realización de un seminario que reunió a personas de varios países, entre ellas mujeres de importante trayectoria en la militancia ambientalista, fue esencial para que la ciudad se enterara de la explotación de los recursos naturales que realizan las corporaciones en regiones alejadas de los centros urbanos. "La idea que queríamos montar con esa actividad fue que se entendiera la telaraña que están montando las corporaciones, cómo están dominando este continente y analizar cómo en la Argentina siguen practicando un neocolonialismo que va siempre avanzando sobre los recursos naturales."

En la Argentina, ¿qué puede pasar? "Tenemos 15 millones de soja transgénica porque China y Europa necesitan soja. El país está exportando la tierra, los nutrientes de la tierra con la soja. Estamos desertificando una de las zonas más ricas del mundo en beneficio de un pequeño grupo: las corporaciones. Yo creo que el compromiso también comienza en nuestra mesa. Si empezás a exigir cambio de los alimentos, a cuestionar de dónde vienen tus alimentos, te va a cambiar la vida y a cambiar todo el sistema. Muchas de las enfermedades que padecemos están relacionadas con la acumulación de agrotóxicos que tenemos en nuestro cuerpo."

En el GRR, Javiera recobró el vínculo con su papá, Jorge Rulli, uno de los fundadores de la organización. "Cuando salimos exiliados del país, yo tenía 6 años. Mi padres empiezan a focalizar su trabajo en los pueblos originarios y en la ecología. A pesar de que nos llevábamos bastante mal en esa época, me calaron muy profundo sus enseñanzas." Si bien su padre regresó al país, ella se quedó en Suecia con su madre. Luego iría a Chile, España y finalmente Holanda. Sin embargo, después de los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001 en la Argentina, resolvió regresar. Así, se incorporó al GRR, al que considera "un grupo visionario y que está un poco adelantado a la realidad, y eso lo hace no tan accesible a la gente". Junto a Els Winstra –una joven holandesa que adoptó la Argentina como país propio y que impulsaba en su país talleres de violencia de género– se instaló en La Plata.

En la granja ecológica del predio platense, donde funciona el proyecto de Producción de semillas para la producción local en modelos autosostenidos, las jóvenes trabajan la tierra. Tarea que no resulta fácil cuando no hay muchos recursos humanos. Por eso, ambas piden que las personas que rechazan los agrotóxicos, que buscan una vida natural y libre de transgénicos, se sumen para formar un colectivo. "Mi sueño sería vivir en el campo, en grupo y poder seguir investigando y trabajando a nivel de comunicación. También me gustaría activar un movimiento más crítico ecologista en las calles y que cada vez más jóvenes se sumen."



En la búsqueda de la América Profunda del filósofo Rodolfo Kusch, Javiera se sumergió durante seis meses en una comunidad kolla del Norte del país. "Ahí me di cuenta de que el estudio de biología no me aportaba mucho y que tenía que aprender sobre agricultura, porque no podés ir a diagnosticar a un lugar y después cerrar la puerta y te vas." Precisamente, el apellido del filósofo, amigo de Jorge Rulli, fue lo primero que pronunció Javiera antes de papá o mamá. Hoy, la obra de Kusch cruza la vida de los Rulli.

Una de las últimas acciones que realizó el grupo fue en la Cumbre de los Pueblos de Mar de Plata. Allí, Javiera y otras jóvenes de la agrupación desplegaron en pleno estadio una pancarta de 8 metros de largo que señalaba al presidente venezolano, Hugo Chávez, y a todos los asistentes que: "Con soja no hay ALBA". "La intención era advertir que en el marco de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) no deben estar incluidos los monocultivos industriales de transgénicos, como la soja."

Otra de las observaciones de la joven es el cambio climático provocado por la deforestación, explotación de recursos naturales y contaminación ambiental. "El protocolo de Kioto sobre impacto ambiental es un tema urgente. Y cada vez será peor. Tiene un impacto muy fuerte en nuestra vida porque la agricultura no puede sustentarse cuando hay un clima impredecible. Si de repente estás cultivando y cae un granizo, se te reventó la cosecha; y si tenés una sequía y después tenés una inundación, también. Entonces, todos estos eventos climáticos impredecibles, como en Nueva Orleans, también van a implicar migraciones y una nueva clase de refugiados. Los refugiados del cambio climático serán millones."

A través del programa *Horizonte Sur*, por Radio Nacional, Javiera también acompaña a su padre en el mensaje ecológico. "De grande le tenía mucho miedo al activismo y descreía de los partidos políticos. Yo crecí viendo los impactos que ocasionó la dictadura en mi familia, me traspasaron esos fantasmas, nunca me quería poner a militar por terror de que me pudieran llevar presa o me torturaran, como a mis padres. Hasta que en un momento me decido y me sumo a los reclamos ambientales de activistas en Europa. Yo no había venido a la Argentina desde los 14 años. Estaba en Holanda cuando ocurrió lo del 2001. Me entusiasmé con el surgimiento de todos los movimientos sociales. Cuando vine, en el 2002, me chocó mucho ver que todo lo que yo estaba hablando sobre la dominación de corporaciones, y sobre todo a nivel de agricultura y transgénica, esta-ba ocurriendo acá, en mi propia tierra."

EL NEGRO MAS

PLACER **Desde que aquel pastor en la antigua Abisinia decidió imitar a sus ovejas, que se ponían retozonas después de mordisquear unas bayas rojas, el cultivo y el consumo de café se fueron extendiendo en el mundo oriental y occidental. La droga legal más consumida como bebida estimulante se incorpora con fuerza y variedad a la gastronomía.**

POR MOIRA SOTO

Ese alcaloide derivado de la purina, de estructura bianular heterocíclica con cuatro átomos de nitrógeno en sus anillos, llamado cafeína, no pudo encontrar morada más sabrosa y tentadora que el grano de café (dicho esto sin desmerecer al té y al mate, también portadores en menor escala de dicho alcaloide). "La semilla que cambió el mundo", según Mark Pendergrast, autor de *El café* (Javier Vergara editor), libro que comienza con una cita de Mark Helprin (***Memoria de una caja a*** *prueba de hormigas*): "El sacerdote vudú y sus polvos mágicos no eran nada comparados con el expreso, el capuchino y el moca, que son más fuertes que todas las religiones del mundo combinadas, y quizá más fuertes que el alma humana". Una opinión que seguramente compartiría el gran escritor Honoré de Balzac, un adicto que le cantaba alabanzas a la oscura infusión y cuyo secretario había perfeccionado un sistema de preparación del café que se adecuaba a las distintas intensidades, según la hora y el ánimo del literato, que dejaba listo en la cafetera que aún se conserva en París, en la calle Raynouard. Sin embargo, aunque Balzac era un conocedor y elegía él mismo los granos, con esta historia de que tenía que mantener el café caliente durante las noches, a veces se lo bebía un poco empobrecido de sus cualidades –que empiezan a esfumarse a la media hora de hecho– en cuanto a sabor y fragancia.

Pendergrast se leyó todo lo que pudo encontrar sobre historia y literatura del café, investigó por su cuenta y también anduvo con la canasta atada a la cintura, recogiendo granos de café en Oriflama, Guatemala, eligiendo las bayas rojas y suculentas, poniéndose en la boca un grano maduro con la piel abierta para saborear esa especie de pergamino que la protege. Que los protege, en realidad, porque, salvo algunas excepciones, los granos de café vienen de a pares enfrentados que a su vez están cubiertos por una piel plateada.

Pero mucho, mucho tiempo antes de que Mark recolectara bayas en 1997, un pastor de la antigua Abisinia, hoy Etiopía, según cuenta la leyenda más citada, observó que sus cabras se ponían sumamente juguetonas después de comerse las hojas verdes y los frutos rojos de unos arbustos petisos que crecían por ahí. Kaldi, tal el nombre del zagal que ha llegado hasta nuestros días, decidió probar él mismo, y efectivamente se sintió más animoso, con nuevas energías. Estimulado por el descubrimiento, corrió a contar la buena nueva a la gente de la zona. Y así fue, quizá, como se empezaron a difundir las virtudes excitantes del *bunn*, nombre que recibió por aquel entonces el café (del turco *kahvé*), en primera instancia simplemente masticado, luego preparado en bocadillos y bebidas que potenciaban la cafeína. Aunque la leyenda prefiera no dar fechas, según Pendergrast, recién en el siglo X, Rhazes –un médico árabe– menciona por primera vez el café por escrito. Pasaron varios siglos hasta que alguien, a quien nunca le agradeceremos lo suficiente, tuvo la genial idea de tostar los granos, molerlos y preparar una infusión.

Hoy en día, el café, la droga legal favorita universalmente, es el segundo producto que mueve la economía mundial (el primero: el petróleo) y también es el medio de vida (no siempre en condiciones dignas y justas) de más de 20 millones de personas (algunas de las cuales se han enriquecido tremendamente, como aquellos tres universitarios de Seattle que en 1971 fundaron, en un viejo almacén reciclado, con 1500 dólares cada uno y 5 mil que pidieron prestados a un banco, una cafetería que ofrecía café hecho con granos recién tostados, que bautizaron literariamente *Starbucks*, y que se convertiría en la famosa cadena invasora).

Finlandia es el país de más alto consumo en el mundo, con 11.200 gramos anuales por persona, seguido de los países escandinavos, Alemania y Holanda. Luego figuran Italia, con 5730, España con 4210, Estados Unidos con 4200 lo mismo que Brasil, mientras que Argentina –no Buenos Aires, donde seguramente se concentra buena parte del consumo per cápita– figura con 950 gramos y México con 750.

CAFES, CAFES

A través del comercio, el café pasó a Arabia, veloz como reguero de pólvora,



EL NEGRO MAS DESEADO



PLACER Desde que aquel pastor en la antigua Abisinia decidió imitar a sus ovejas, que se ponían retozonas después de mordisquear unas bayas rojas, el cultivo y el consumo de café se fueron extendiendo en el mundo oriental y occidental. La droga legal más consumida como bebida estimulante se incorpora con fuerza y variedad a la gastronomía.

POR MOIRA SOTO

Ese alcaloide derivado de la purina, de estructura bianular heterocíclica con cuatro átomos de nitrógeno en sus anillos, llamado cafeína, no pudo encontrar morada más sabrosa y tentadora que el grano de café (dicho esto sin desmerecer al té y al mate, también portadores en menor escala de dicho alcaloide). "La semilla que cambió el mundo", según Mark Pendergrast, autor de *El café* (Javier Vergara editor), libro que comienza con una cita de Mark Helprin (***Memoria de una caja a** prueba de hormigas*): "El sacerdote vudú y sus polvos mágicos no eran nada comparados con el expreso, el capuchino y el moca, que son más fuertes que todas las religiones del mundo combinadas, y quizá más fuertes que el alma humana". Una opinión que seguramente compartiría el gran escritor Honoré de Balzac, un adicto que le cantaba alabanzas a la oscura infusión y cuyo secretario había perfeccionado un sistema de preparación del café que se adecuaba a las distintas intensidades, según la hora y el ánimo del literato, que dejaba listo en la cafetera que aún se conserva en París, en la calle Raynouard. Sin embargo, aunque Balzac era un conocedor y elegía él mismo los granos, con esta historia de que tenía que mantener el café caliente durante las noches, a veces se lo bebía un poco empobrecido de sus cualidades –que empiezan a esfumarse a la media hora de hecho– en cuanto a sabor y fragancia.

Pendergrast se leyó todo lo que pudo encontrar sobre historia y literatura del café, investigó por su cuenta y también anduvo con la canasta atada a la cintura, recogiendo granos de café en Oriflama, Guatemala, eligiendo las bayas rojas y suculentas, poniéndose en la boca un grano maduro con la piel abierta para saborear esa especie de pergamino que la protege. Que los protege, en realidad, porque, salvo algunas excepciones, los granos de café vienen de a pares enfrentados que a su vez están cubiertos por una piel plateada.

Pero mucho, mucho tiempo antes de que Mark recolectara bayas en 1997, un pastor de la antigua Abisinia, hoy Etiopía, según cuenta la leyenda más citada, observó que sus cabras se ponían sumamente juguetonas después de comerse las hojas verdes y los frutos rojos de unos arbustos petisos que crecían por ahí. Kaldi, tal el nombre del zagal que ha llegado hasta nuestros días, decidió probar él mismo, y efectivamente se sintió más animoso, con nuevas energías. Estimulado por el descubrimiento, corrió a contar la buena nueva a la gente de la zona. Y así fue, quizá, como se empezaron a difundir las virtudes excitantes del *bunn*, nombre que recibió por aquel entonces el café (del turco *kahvé*), en primera instancia simplemente masticado, luego preparado en bocadillos y bebidas que potenciaban la cafeína. Aunque la leyenda prefiera no dar fechas, según Pendergrast, recién en el siglo X, Rhazes –un médico árabe– menciona por primera vez el café por escrito. Pasaron varios siglos hasta que alguien, a quien nunca le agradeceremos lo suficiente, tuvo la genial idea de tostar los granos, molerlos y preparar una infusión.

Hoy en día, el café, la droga legal favorita universalmente, es el segundo producto que mueve la economía mundial (el primero: el petróleo) y también es el medio de vida (no siempre en condiciones dignas y justas) de más de 20 millones de personas (algunas de las cuales se han enriquecido tremendamente, como aquellos tres universitarios de Seattle que en 1971 fundaron, en un viejo almacén reciclado, con 1500 dólares cada uno y 5 mil que pidieron prestados a un banco, una cafetería que ofrecía café hecho con granos recién tostados, que bautizaron literariamente *Starbucks*, y que se convertiría en la famosa cadena invasora).

Finlandia es el país de más alto consumo en el mundo, con 11.200 gramos anuales por persona, seguido de los países escandinavos, Alemania y Holanda. Luego figuran Italia, con 5730, España con 4210, Estados Unidos con 4200 lo mismo que Brasil, mientras que Argentina –no Buenos Aires, donde seguramente se concentra buena parte del consumo per cápita– figura con 950 gramos y México con 750.

CAFES, CAFES

A través del comercio, el café pasó a Arabia, veloz como reguero de pólvora, generando devoción, tanto que hasta se dice que fue exaltado por Mahoma. A los monjes sufíes les vino de perlas para mantenerse despiertos durante las oraciones nocturnas. Y aparecieron las primeras cafeterías, reposo y estímulo de peregrinos y hombres de negocios, a fines del siglo XV. Todos contentos hasta que en 1511 un joven gobernador de La Meca se enteró de que unos versos satíricos sobre su persona que andaban circulando habían surgido en las cafeterías y mandó prohibirlas con pretextos religiosos. Pero el cierre duró poco, hasta que el sultán de El Cairo, cafeinómano él, revocó el edicto.



En 1616, los holandeses, amos y señores del comercio marítimo, llevaron un café (planta de café) a su país y a partir de esos brotes empezaron a cultivarlos en las Indias Occidentales. Los europeos no tardaron nada en aficionarse al café, en algunos casos con coartada médica (hasta se llegaron a hacer enemas de la infusión), las de Java y Moka eran las variedades más solicitadas. En Italia ya había vendedores callejeros de la infusión en el siglo XVII, y la primera cafetería veneciana es de 1683. En París, en 1689, un inmigrante italiano abrió el café Procope, justo enfrente de la Comédie Française, lugar de encuentro de gente del espectáculo y las letras. Tan popular se volvió el café en Alemania, que Bach le dedicó una cantata humorística donde una joven ruega a su padre que le permita beber la maravillosa infusión. Siglo y pico después lo tenemos a Beethoven contando obsesivamente los 60 granos que molía para prepararse un gran café.

Pasaron los años, más de tres siglos desde las primeras cafeterías europeas, se fundaron cafés legendarios, muchos de los cuales han sido preservados (no en nuestro país, donde apenas sobreviven algunos, a veces desvirtuados por el reciclado), se industrializó la producción, se inventó el envasado al vacío y también se multiplicaron las cadenas de cafeterías en el mundo. En Buenos Aires, existen actualmente varias sucursales de Martínez, Piacere, Coffee Store, en cuyos locales se puede consumir y comprar diversos tipos de café.

En 1999 abrió sus puertas el Establecimiento General del Café en Lavalle 1518, como una barra de café amable en la que se reconocía a la legua el perfume del café recién tostado y molido. Los jóvenes hermanos Pablo y Martín Mellicovsky se lanzaron a la aventura impulsados por una acentuada cafefilia, y aunque no les preocupa el fanatismo premium ni crecer a todo trance, hoy ya suman dos sucursales más en Tribunales (Lavalle y Rodríguez Peña, y Tucumán y Talcahuano) y una en Barrio Norte (Pueyrredón y Arenales). Paraísos para amantes del café donde, además de servirse, se venden –en medio de una decoración afín al tema– variedades procedentes de más de veinte países. "A veces tenemos cafés de diferentes fincas o regiones de un mismo país, y como realizamos distintos tipos de tostado, las variaciones pueden ser incontables", dice Pablo Mellicovsky, quien recomienda, si es posible, moler el café en el momento, en un molinillo clásico de muelas que permite controlar el grosor del grano. Siempre mejor que el moderno de aspas (de la procesadora) con el que sin embargo se obtiene un promedio aceptable: algunos granos se hacen polvo y otros quedan más gruesos. Si se almacena, sugiere el experto, lo ideal es un frasco herméticamente cerrado en la heladera, o en un sitio fresco, oscuro y seco, no más de un mes."Creo que aunque no en todos los bares se sirve un buen café, la gente en general sabe distinguir cada vez más la calidad. Para empezar, a nadie se le ocurriría tomar un café afuera que no sea expreso", discurre Mellicovsky, en cuyo establecimiento la mezcla más pedida –excelente– incluye una base con cuerpo del triángulo cafetero de Brasil, llamada Santos Bourbon, Colombia Excelso para darle aroma y complejidad, y un toque de acidez con Moka (un grano que crece en la base del cafeto y que al recibir más sombra que sol, no se desarrolla tanto y da una sola semilla por baya, pequeña, redondita, concentrada). Por otra parte, el café más exótico y caro, quizás el más exquisito, que se vende en estos locales es el Jamaica Blue Mountain, granos de altura superelegidos (el kilo vale 140 dólares, mientras que un cuarto de la mezcla antes citada sale sólo 12,50).

DELICIAS MORENAS

"Cada vez se cocina más con café, un elemento antes más restringido al después del postre, al desayuno o a tomar algún pocillo aislado durante el día", responde el cocinero vasco Borja Blázquez, a quien se puede ver los lunes a las 14.30, 18.30 y 22.30, y el domingo a las 22.30 en elgourmet.com (esta semana hizo un irresistible pescado con berenjenas, habas, calamares y salsa de perejil). "Pero desde hace un tiempo, los cocineros nos estamos metiendo con el café en diferentes composiciones, más allá de las combinaciones de sabores, según las costumbres de cada lugar. En España, por ejemplo, es muy común tomar el carajillo, que es un café con coñac o con whisky. A partir de las innovaciones recientes, esa preparación tradicional, con o sin azúcar, se congela y se obtiene un granizado que se emplea para ofrecer un postre, un petit four distinto. Ahora en la gastronomía, allá donde se hacía un bavaroise, una mousse, un parfait, puede estar presente el café, que combina de maravillas con el chocolate. En vez de un flan de vainilla, flan de café. También en tartas, tortas, se ha ido incluyendo el tema del café. Más que nada en platos dulces, porque el paso del café por la comida salada tiene que ver con estos últimos tiempos en que los cocineros se han puesto a investigar mucho sobre los productos y sus posibles aplicaciones, tratando de ofrecer novedades con bastante libertad, con menos parámetros preestablecidos. Gracias a las nuevas técnicas se pueden realizar espumas de café, mousses, sin el agregado de huevo ni de crema, sólo el sabor original y el agregado de gelatina."

Entusiasmado con las posibilidades del café, Borja Blázquez menciona las combinaciones cada vez más interesantes de aromas, especias, también hierbas: "Ya los más conocedores sabían de la buena alianza del café y el cardamomo, que proviene de la cocina árabe. Por ejemplo, aplastar una semilla en el fondo de la taza antes de verter la infusión. Luego está el café con macis (en envoltorio de la nuez moscada), cáscara de cítricos, chocolates... Todo muy rico, sí. Y por cierto, no nos olvidemos del tradicional café con canela, una buenísima asociación. Por otra parte, gracias al afinamiento del paladar que se fue produciendo mundialmente y a las cocinas étnicas, la gente empezó a ampliar el espectro de sabores, aparecieron los cafés de distintos orígenes, muy diversos entre sí. Acá sólo se hablaba de café de Brasil, de Colombia. Ahora en los lugares especializados se puede encontrar una atractiva variedad, un desafío para quienes se detienen a observar el cuerpo, la acidez, el aroma, el sabor. En una buena cafetería además hay opciones de tostado y preparación. Hasta hace unos años, lo más común era comprar el café envasado, al vacío si querías, y ahora cada vez más nos estamos acostumbrando a comprar el café recién molido, fresco, en la bolsita de cartón en un buen sitio, a probar otras opciones, incluso a comprar en grano y molerlo en casa...".

Tanto Pablo Mellicovsky como Borja Blázquez reniegan del café torrado, que se vende sobre todo envasado en supermercados, donde apenas se consiguen –con suerte– un par de marcas de tostado. "Agregarle 15 o 20 por ciento de azúcar quemada, un producto que vale además 20 veces menos, es una idea desafortunada, algo que en otros países quizá se consideraría un engaño", dice el experto del Establecimiento General del Café. "El torrado lo que hace es saturar el grano y desvirtuarlo", opina Blázquez, que prefiere la cafetera italiana para hacerlo en casa. "El café tostado sería como una hierba seca, con sus propiedades potenciadas. El torrado lo que hace es darle un sabor más fuerte, sí, pero disminuyendo mucho sus mejores cualidades."

S DESEADO



generando devoción, tanto que hasta se dice que fue exaltado por Mahoma. A los monjes sufíes les vino de perlas para mantenerse despiertos durante las oraciones nocturnas. Y aparecieron las primeras cafeterías, reposo y estímulo de peregrinos y hombres de negocios, a fines del siglo XV. Todos contentos hasta que en 1511 un joven gobernador de La Meca se enteró de que unos versos satíricos sobre su persona que andaban circulando habían surgido en las cafeterías y mandó prohibirlas con pretextos religiosos. Pero el cierre duró poco, hasta que el sultán de El Cairo, cafeinómano él, revocó el edicto.

En 1616, los holandeses, amos y señores del comercio marítimo, llevaron un café (planta de café) a su país y a partir de esos brotes empezaron a cultivarlos en las Indias Occidentales. Los europeos no tardaron nada en aficionarse al café, en algunos casos con coartada médica (hasta se llegaron a hacer enemas de la infusión), las de Java y Moka eran las variedades más solicitadas. En Italia ya había vendedores callejeros de la infusión en el siglo XVII, y la primera cafetería veneciana es de 1683. En París, en 1689, un inmigrante italiano abrió el café Procope, justo enfrente de la Comédie Française, lugar de encuentro de gente del espectáculo y las letras. Tan popular se volvió el café en Alemania, que Bach le dedicó una cantata humorística donde una joven ruega a su padre que le permita beber la maravillosa infusión. Siglo y pico después lo tenemos a Beethoven contando obsesivamente los 60 granos que molía para prepararse un gran café.

Pasaron los años, más de tres siglos desde las primeras cafeterías europeas, se fundaron cafés legendarios, muchos de los cuales han sido preservados (no en nuestro país, donde apenas sobreviven algunos, a veces desvirtuados por el reciclado), se industrializó la producción, se inventó el envasado al vacío y también se multiplicaron las cadenas de cafeterías en el mundo. En Buenos Aires, existen actualmente varias sucursales de Martínez, Piacere, Coffee Store, en cuyos locales se puede consumir y comprar diversos tipos de café.

En 1999 abrió sus puertas el Establecimiento General del Café en Lavalle 1518, como una barra de café amable en la que se reconocía a la legua el perfume del café recién tostado y molido. Los jóvenes hermanos Pablo y Martín Mellicovsky se lanzaron a la aventura impulsados por una acentuada cafefilia, y aunque no les preocupa el fanatismo premium ni crecer a todo trance, hoy ya suman dos sucursales más en Tribunales (Lavalle y Rodríguez Peña, y Tucumán y Talcahuano) y una en Barrio Norte (Pueyrredón y Arenales). Paraísos para amantes del café donde, además de servirse, se venden –en medio de una decoración afín al tema– variedades procedentes de más de veinte países. “A veces tenemos cafés de diferentes fincas o regiones de un mismo país, y como realizamos distintos tipos de tostado, las variaciones pueden ser incontables”, dice Pablo Mellicovsky, quien recomienda, si es posible, moler el café en el momento, en un molinillo clásico de muelas que permite controlar el grosor del grano. Siempre mejor que el moderno de aspas (de la procesadora) con el que sin embargo se obtiene un promedio aceptable: algunos granos se hacen polvo y otros quedan más gruesos. Si se almacena, sugiere el experto, lo ideal es un frasco herméticamente cerrado en la heladera, o en un sitio fresco, oscuro y seco, no más de un mes.”Creo que aunque no en todos los bares se sirve un buen café, la gente en general sabe distinguir cada vez más la calidad. Para empezar, a nadie se le ocurriría tomar un café afuera que no sea expreso”, discurre Mellicovsky, en cuyo establecimiento la mezcla más pedida –excelente– incluye una base con cuerpo del triángulo cafetero de Brasil, llamada Santos Bourbon, Colombia Excelso para darle aroma y complejidad, y un toque de acidez con Moka (un grano que crece en la base del cafeto y que al recibir más sombra que sol, no se desarrolla tanto y da una sola semilla por baya, pequeña, redondita, concentrada). Por otra parte, el café más exótico y caro, quizás el más exquisito, que se vende en estos locales es el Jamaica Blue Mountain, granos de altura superelegidos (el kilo vale 140 dólares, mientras que un cuarto de la mezcla antes citada sale sólo 12,50).

DELICIAS MORENAS

“Cada vez se cocina más con café, un elemento antes más restringido al después del postre, al desayuno o a tomar algún pocillo aislado durante el día”, responde el cocinero vasco Borja Blázquez, a quien se puede ver los lunes a las 14.30, 18.30 y 22.30, y el domingo a las 22.30 en elgourmet.com (esta semana hizo un irresistible pescado con berenjenas, habas, calamares y salsa de perejil). “Pero desde hace un tiempo, los cocineros nos estamos metiendo con el café en diferentes composiciones, más allá de las combinaciones de sabores, según las costumbres de cada lugar. En España, por ejemplo, es muy común tomar el carajillo, que es un café con coñac o con whisky. A partir de las innovaciones recientes, esa preparación tradicional, con o sin azúcar, se congela y se obtiene un granizado que se emplea para ofrecer un postre, un petit four distinto. Ahora en la gastronomía, allá donde se hacía un bavaroise, una mousse, un parfait, puede estar presente el café, que combina de maravillas con el chocolate. En vez de un flan de vainilla, flan de café. También en tartas, tortas, se ha ido incluyendo el tema del café. Más que nada en platos dulces, porque el paso del café por la comida salada tiene que ver con estos últimos tiempos en que los cocineros se han puesto a investigar mucho sobre los productos y sus posibles aplicaciones, tratando de ofrecer novedades con bastante libertad, con menos parámetros preestablecidos. Gracias a las nuevas técnicas se pueden realizar espumas de café, mousses, sin el agregado de huevo ni de crema, sólo el sabor original y el agregado de gelatina.”

Entusiasmado con las posibilidades del café, Borja Blázquez menciona las combinaciones cada vez más interesantes de aromas, especias, también hierbas: “Ya los más conocedores sabían de la buena alianza del café y el cardamomo, que proviene de la cocina árabe. Por ejemplo, aplastar una semilla en el fondo de la taza antes de verter la infusión. Luego está el café con macis (en envoltorio de la nuez moscada), cáscara de cítricos, chocolates... Todo muy rico, sí. Y por cierto, no nos olvidemos del tradicional café con canela, una buenísima asociación. Por otra parte, gracias al afinamiento del paladar que se fue produciendo mundialmente y a las cocinas étnicas, la gente empezó a ampliar el espectro de sabores, aparecieron los cafés de distintos orígenes, muy diversos entre sí. Acá sólo se hablaba de café de Brasil, de Colombia. Ahora en los lugares especializados se puede encontrar una atractiva variedad, un desafío para quienes se detienen a observar el cuerpo, la acidez, el aroma, el sabor. En una buena cafetería además hay opciones de tostado y preparación. Hasta hace unos años, lo más común era comprar el café envasado, al vacío si querías, y ahora cada vez más nos estamos acostumbrando a comprar el café recién molido, fresco, en la bolsita de cartón en un buen sitio, a probar otras opciones, incluso a comprar en grano y molerlo en casa...”.

Tanto Pablo Mellicovsky como Borja Blázquez reniegan del café torrado, que se vende sobre todo envasado en supermercados, donde apenas se consiguen –con suerte– un par de marcas de tostado. “Agregarle 15 o 20 por ciento de azúcar quemada, un producto que vale además 20 veces menos, es una idea desafortunada, algo que en otros países quizá se consideraría un engaño”, dice el experto del Establecimiento General del Café. “El torrado lo que hace es saturar el grano y desvirtuarlo”, opina Blázquez, que prefiere la cafetera italiana para hacerlo en casa. “El café tostado sería como una hierba seca, con sus propiedades potenciadas. El torrado lo que hace es darle un sabor más fuerte, sí, pero disminuyendo mucho sus mejores cualidades.”

CHIVOS REGALS



Juntas y perfumadas

Para compartir entre madres e hijas, Rexona presenta un pack especial que incluye un antitranspirante para mujeres y otro para adolescentes con un 20 por ciento de descuento. Rexona desarrolló el primer antitranspirante para chicas en plena ebullición hormonal que se desataca por su eficacia y sus fragancias juveniles, como Tropical Energy, Air Petals y Cool Green. Ambos productos vienen en un práctico envase para llevarlos a todas partes.



Recetas de verano

No vaya a ser que las altas temperaturas estivales nos priven de un Tía María de vez en cuando. Para eso, el licor premium de Pernod Ricard ideó una serie de recetas de tragos especialmente pensados para compartir en las tardes y las noches de verano. Estas propuestas de coctelería vienen detalladas en una carta que acompaña al licor e incluyen ingredientes como palta, romero, pomelo rosado, azúcar de caña y ron.



Pócimas infalibles

Regalarse de a dos fue la consigna de Laura Secret's para el 14 de febrero y que, por supuesto, continúa el resto del año. Los "sets para enamorados" incluyen cremas, champagne para baño y velas, entre otros productos. Además, Laura Secret's propone regalar el "Hechizo de Cupido", un delicado frasquito con feromonas en polvo para hombres y mujeres que se colocan en muñecas y lugares estratégicos (a elección) de gran circulación sanguínea que produce un efecto de atracción (¡garantizada!).

ESCENAS



Amigas de barro

Cuatro amigas se conocen demasiado. Por un accidente, una de ellas pierde la memoria y el resto debe ayudarla a reconstruirla. "Desbarro" se compone en cuatro escenas cuyo orden es azaroso y cambia en cada función para mostrar las distintas formas de contar un hecho. Emilse Díaz, Eugenia Mercante, Eliana Niglia y Fernanda Pérez Bodria actúan bajo la dirección de Silvia Hilario los dos últimos sábados de febrero en el espacio teatral El Kafka.
El Kafka, Lambaré 866. Reservas: 4862-5439. Entrada general: $12. Estudiantes y jubilados: $7. Sábados 18 y 25 de febrero a las 21 hs.



Gallinero alborotado

Nada ni nadie mejor que un cachorrito de tigre para agitar la tranquila vida de un gallinero, movilizar a sus habitantes y sobre todo entretener y divertir a chicos y grandes con las desopilantes situaciones provocadas gracias a la dramaturgia de Mariana Trajtenberg y a la puesta en escena de Nelly Scarpitto. Excelente el colorido diseño de títeres de Gisela Trica. Entre los intérpretes, además de Trajtenberg y Scarpitto, hay que citar a Claudia Villalba, Andrés Sahade y Julieta Alessi.
Un tigre en el gallinero, sábados y domingos a las 16 en la Sala Pugliese del Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543, a $ 6 (a partir de los 2 años), 5077-8000

El cine a escena

Rarísima vez el teatro habla sobre el cine, mientras que en la pantalla el escenario aparece a menudo. Al talentoso y original Benardo Cappa –actor, director y dramaturgo– se le ocurrió plantear sobre las tablas un rodaje en el que participan actores rusos y argentinos. La escasez de recursos materiales atiza la creatividad pero también conduce al caos –encontronazos, extrañas erotizaciones– que sin embargo no consigue interrumpir la filmación. Aunque nunca conoceremos el film en cuestión, resulta muy estimulante participar del proceso.
En el numeroso elenco figuran, entre otros, Carla Segalini, Valeria Zylberberg, Luis Contreras, Diego Benedetto, Alejandro Alvarez.
El aliento, los sábados a las 23 en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549, a $ 12 (descuentos a estudiantes y jubilados), 4865-0014

MUESTRAS

Diseño y sexualidad

Schering organizó la muestra "La sexualidad hoy" en el Centro Cultural Recoleta, con las obras preseleccionadas y ganadoras del concurso realizado entre estudiantes y profesionales del diseño y la publicidad. El criterio de selección fue encontrar aquellas obras que reflejen mejor "los cambios sociales en la Argentina" a través de diferentes técnicas como foto, pintura, caricatura y collage, entre otras.
Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

CICLOS



Siguen los cortos

Insoladas cuenta la historia de dos amigas que toman sol en una terraza urbana hasta que la larga exposición las hace meterse en problemas de los que no podrán salir, y *El patio* relata cómo dos nenas esperan desesperadamente una llamada.
Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415. Entrada general: $ 7. Jubilados y estudiantes: $ 3,50.

LUGARES

Siempre Chiquín

Tras cien años de historia, el restaurante Chiquín hace girar su "imponente puerta de ébano y roble" para recibir a sus comensales al ritmo del dos por cuatro. Mientras se disfruta un bien porteño bife rojo se pueden ver bailar a cuatro parejas de tangueros al compás de *Recuerdos* o *Naranjo en flor*.
Chiquín, Presidente Perón 920.

Recursos

El Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas de Flacso Argentina abrió la inscripción de su ciclo 2006 a la Maestría Virtual en Género Sociedad y Políticas. Con el objetivo de "promover la igualdad de los géneros y la autonomía de la mujer", Flacso brinda esta maestría que se cursa por Internet a través de "un campus virtual" de fácil acceso.
Informes e inscripción: *www.prigepp.org*

ESCUCHO

Vocé abusó

La apodada "ahijada musical de Vinicius de Moraes", Belén Pérez Muñiz, realizará dos funciones de música popular brasileña en el bar Notorious los últimos domingos de febrero. Muñiz adelantará temas de su nuevo disco, pero también regocijará al público con clásicos de Toninho Horta, Chico Buarque, Francis Hilme e Ivan Lins. No se descarta algún samba de Carnaval.
Domingos 19 y 26 de febrero, a las 21. Notorious, Callao 966. Entrada: $ 15.

EXPERIENCIAS



Niponas tardes

La tradicional ceremonia japonesa de purificación "Kiyome" (¡con incienso y todo!) se llevará a cabo mañana sábado en el Jardín Botánico de la Ciudad de Buenos Aires, para recrear el ritual que se lleva a cabo a la entrada de los templos budistas y "liberar sus cargas negativas del cuerpo y del alma". También se podrá disfrutar de danzas, espectáculos, títeres, tambores japoneses, charlas sobre meditación Zen, Feng Shui y salud.
Jardín Botánico, Av. Casares y Av. Figueroa Alcorta. Entrada: $ 5, menores de 10 años, gratis. Se suspende por lluvia. De 10.30 a 18.30.



Hagamos circo

Acaba de inaugurar la escuela de artes del circo, llamada **El coreto** en alusión al espacio de la carpa donde los artistas esperan para salir a escena. Las orientaciones para entrar a este mundo mágico y milenario son cuatro: acrobacia, altura, equilibrio y malabares. La idea es que todos estos entrenamientos culminen con la producción de un espectáculo conjunto. Gente de circo y con amplia formación teatral como Mario Pérez y Gabriela Ricardos son los directores de este centro donde se puede aprender a caminar sobre las manos, hacer contorsiones, caminar sobre zancos, volar.
Hay talleres para niños, jóvenes y adultos desde este mes. Solicitar entrevistas al 4832-6777 o por mail a *info@elcoreto.com*

PERLAS EN TV

VIERNES 17

La gran aventura de Pee-Wee
a las 12 por TNT
El singularísimo Pee-Wee Herman en manos del juvenil (1985) Tim Burton. Bizarro de alma, poético de corazón.

Kill Bill, volumen 2
a las 18.20 por HBO Plus
Aunque las referencias cinematográficas permanecen, lo mismo que cierta iconografía, el segundo tomo de **Kill Bill** ofrece una sorprendente diversidad complementaria respecto del primero, hace un camino inverso y fascinante hacia el cumplimiento de un destino marcado.

Clásicos de verano
a las 22 por Film & ArtsSupergala del Royal Albert Hall de Londres, con números de ópera, ballet, comedia musical y flamenco. Con artistas como June Anderson, Paco Pena, Tito Beltrán, Montse Cortés.

La muchacha de la valija
a las 24 por Europa Europa
El amoroso cuidado con que Valerio Zurlini trata a sus criaturas, una muchacha pobre ya malherida por la vida y un adolescente rico a punto de quebrarse, confiere grandeza a esta tristísima historia de amor.

SABADO 18

El fantasma de la época
las 10 por Retro
La mejor versión del superclásico de Gaston Leorux (de lectura muy recomendable por cierto) sobre el monstruo enmascarado, enamoradísimo de la cantante Cristina, a quien lleva a su insólito mundo subterráneo. Lon Chaney, descacharrante.

Nena, eres tú
a las 15.55 por The Film Zone
Enternecedor tira y afloje romántico en la secundaria entre una chica judía y un chico de familia italiana católica, con la firma de John Sayles y recordables protagónicos de Rosanna y Vincent Spano. Si miran bien, por ahí van a ver aparecer brevemente a los jovencísimos Mathew Modine y Robert Downey Jr. (la producción es de 1983).

Los inadaptados
a las 19.50 por Cinecanal Classics
Como siempre, más que siempre les recomendamos este bellísimo film crepuscular, con Marilyn en el colmo de la fragilidad.

Turandot
a las 22 por film & Arts
La leyenda de la princesa china que hacía rodar las cabezas de sus pretendientes cuando no descifraban un acertijo, en la versión de Ferruccio Buzón, muy ligada a la commedia dell'arte.

Velvet Goldmine
a las 22 por I-Sat
El glam rock londinense en su esplendor como trasfondo de la parábola del periodista que investiga la supuesta muerte de un ídolo, quizás asesinado durante un concierto. Gran elenco gran: Jonathan Rhys-Meyers (actualmente muy elogiado por su labor en **Match Point**, de Woody Allen), Ewan McGregor, Christian Bale y Toni Colette. Impresionante banda de sonido en la que acaso sea la mejor obra de Todd Haynes.

DOMINGO 19

The Catherine Wheel
a las 16 por Film & Arts
Una magnífica coreografía de Twyla Tharp sobre música de David Byrne, que la propia artista adaptó para la tele, con efectos especiales, animación y figuras generadas por computadora en interacción con bailarines y bailarinas. Imperdible para interesadas en danza contemporánea.

Rita el mosquito
a las 20 por Europa Europa
Una auténtica curiosidad: en 1965, Lina Wertmuller dirigiendo bajo el seudónimo de George Brown a la muy popular cantante Rita Pavone, acompañada por un Giancarlo Giannini casi en pañales. Por supuesto, Rita se desgañita cantando y se queda con el profesor de música. También aparecen Pepino de Filippo, Turi Ferrro, Teddy Reno.

LUNES 20

Carlito's Way
a las 15.35 por The Film Zone
Cumplimos con el compromiso artístico sentimental de recomendar, una vez más, esta gema de Brian De Palma con un grandísmo Al Pacino.

Ni idea
a las 20 por Cinecanal
Ahora que Jane Austen está de nuevo felizmente en alza con las versiones televisivas y cinematográficas de **Orgullo y prejuicio** (la miniserie inglesa llega en marzo, ya les avisaremos), no es de más mirar esta gentil comedia que aggiorna el esquema argumental de **Emma.**

La célula de Hamburgo
a las 22 por Movie City
Realización de la provocativa directora inglesa Antonia Bird que aquí se manda a contar la vida imagina de los integrantes de la célula que lideró el ataque a las Torres Gemelas en septiembre de 2001 (esta producción es de 2004)

Pink Flamingos, the 25th anniversary
a las 22.15 por Cinemax
Celebración del cuarto de siglo de la pieza trash, trash, trash de John Waters con la divina Divine, reinona de las drag queens, como jefa de una desquiciada familia. Cumbre absoluta del mal gusto que no se detiene ni ante la caca de perro que se engulle la protagonista, "el equivalente under de la escena de la ducha de *Psicosis*", según el crítico Justin Frank.

MARTES 21

Los caballeros las prefieren rubias
a las 13.30 por Cinecanal Classics
Y algunas rubias, como Lorelei Lee –inmejorablemente encarnada por Marilyn Monroe– piensan que los diamantes son los mejores amigos de las chicas. Mientras no haya que empeñarlos, claro está.

Bully
a las 23 por I-Sat
Sólo para fans de Larry Clark (Kids) este relato tan a la deriva como sus personajes, levantados de la crónica policial: en 1993, unos estudiantes de Florida mataron a un compañero sin motivo aparente. Una típica historia norteamericana que generó la interpretación de un periodista, Jim Schutze, sobre la que se basó Clark, añadiéndole más sexo, drogas duras y violencia.

MIERCOLES 22

Hechizo en el tiempo
a las 20 por Hallmark
El venerable, venerado Bill Murray se despierta un día y otro día en el mismo día y su habitual expresión de desconcierto ante el mundo que lo rodea está más justificada que nunca.

Besando a Jessica Stein
a las 22 por Fox
El lesbian chic en su apogeo, obviamente en Nueva York, con neurosis e ingenio en dosis equitativas, en la estela de Woody Allen, no vamos a negarlo. Pero Jennifer Westfeldt y Heather Juergensen dejan su propia impronta.

JUEVES 23

El árbol, el alcalde y la mediateca
a las 20 por TV5
"Este film 'político' no es de tesis. No toma partido por ninguna ideología en particular. No exalta ni a los socialistas ni a los ecologistas ni a los tecnócratas. Tampoco los critica. Una campaña electoral es el telón de fondo de una reflexión irónica sobre el rol del azar en la historia, a partir de la ambición del intendente de un pueblo", así escribió Eric Rohmer la sinopsis de su propia película, una fábula deliciosa acerca de un político que quiere levantar un complejo cultural justo en el sitio donde hay un sauce centenario que un maestro de empeña en salvar. Los intérpretes son de pura cepa rohmeriana: Fabrice Luchini, Pascal Greggory, Arielle Dombasle.



DERECHO AL ROMANTICISMO

Por qué tanto aspaviento en torno de los vaqueros enamorados de *Secreto en la montaña* a esta altura de la soirée, cuando ya se han visto en el cine, entre otros muchos, romances tan fuertes como los de *La ley del deseo* o *Felices juntos*, cuando ya tuvimos milicos muertos de amor en *Furyo* y mucho antes en la norteamericana *Reflejos en tus ojos dorados*? Todo tiende a indicar que el alboroto se debe, en primera instancia, a que la historia entre Ennis del Mar y Jack Twist, si bien contemporánea, está enmarcada por el folklore del western.

Un género en el que, como decía André Bazin a propósito de *El proscripto*, "la mejor mujer vale menos que un buen caballo" o, dicho a la manera de Jean-Louis Bory, "es el caballo el que nació de la costilla de Adán, no Eva". Un género de centauros, entonces, cuya virilidad (heterosexualidad) jamás era puesta en duda, salvo muy de côté en algunas producciones como *Left Handed Gun* (1958), de Arthur Penn. Un género, en fin, que hasta las muestras más o menos revisionistas de Sam Peckinpah en adelante, solía contar con tono épico la leyenda de la conquista del Oeste, la aventura de los pioneros casi siempre con un alto grado de idealización.

En el caso del difícil, penoso, sofocado romance de Ennis y Jack parecería que los árboles no dejan ver el bosque. Porque en realidad no es esa relación –maravillosamente descripta en el relato original de Annie Proulx y traducida al cine con mucha fidelidad por Ang Lee y sus guionistas– lo más sorprendente o subversivo de la película, sino la mirada que el director echa sobre los habitantes del Oeste norteamericano en la segunda mitad del siglo XX. Una mirada implacable bajo la cual caen también los propios protagonistas, superados por los sentimientos convulsivos que los asaltan y echan raíces en sus corazones. La mediocridad, la aridez espiritual, la chatura general resultan pavorosas... Como para preguntarse: ¿esto es lo que quedó de los pioneros arriesgados que nos mostraban en aquellos westerns tan codificados?

En *Secreto en la montaña*, a falta de héroes invencibles, tenemos todo el folklore establecido a través de varias décadas de auge del género: el paisaje natural abierto, el vestuario (camisas a cuadros, sombreros, jeans), el caballo y sus arreos (incluyendo el lazo y su simbolismo), la comida y la bebida (los famosos frijoles, el café, el whisky), el fueguito en la noche, las armas de fuego, el ganado que ha de ser protegido, los combates cuerpo a cuerpo (pero no de buenos y malos sino de iguales) y al final hay un duelo, sí, pero en la acepción más funesta del vocablo. Como en *Junior Bonner* (1971), una de las películas (injustamente) menos valoradas de Pekinpah, con el magnético Steve McQueen, todo ese aliño mitológico está puesto para contar su decadencia. En *Secreto*... también hay competencias de rodeo y otros rasgos de color local que hablan del envilecimiento del viejo Oeste cinematográfico. El mismo territorio donde, como remarca el documental sobre escenas gay en el cine *The Celluloid Closet*, John Irelan y Monty Clift comparaban sus pistolas, en el film *Río Rojo* de Howard Hawks.

En esas épocas del Código Hays, según dice Robert Patrick en el prólogo del ensayo *Las películas de gays y de lesbianas*, "en los Estados Unidos las imágenes dominantes eran las de las estrellas de cine (...) Sin embargo, los homosexuales sencillamente no existíamos. James Dean y Montgomery Clift interpretaban a heterosexuales: la identidad gay estaba negada". Quizás uno de los grandes méritos de *Secreto*..., con sus preciosas postales de algún lugar de Canadá, sus puestas de sol y las endulzadas cabalgatas de la pareja central con un toque de estética publicitaria, sea justamente atreverse a idealizar ese romance entre varones. Reconociéndoles el derecho a que su historia sea embellecida con delectación en los contados momentos de simple y verdadera felicidad que pueden disfrutar sin sentirse censurados, amenazados, estigmatizados.





BRUJA= VIEJA Y POBRE

CULTURA En una investigación sobre la historia de la magia en la Argentina durante el siglo XX, Juan Pablo Bubello abre un interrogante sobre la estigmatización de las mujeres relacionadas a las artes mágicas: de clase baja, sola, vieja y sobre todo peligrosa para la salud pública. Lo raro es que este discurso, que construye de manera uniforme la prensa, no se traduce en ámbitos judiciales.

POR SANDRA CHAHER

Si bien el estereotipo que une a la magia con hechiceras viejas, y viudas o solteras, sigue existiendo aún hoy, lo cierto es que en el siglo XX, en la Argentina, las prácticas mágicas son desarrolladas por igual por mujeres y varones. Y en el discurso judicial de la Argentina del siglo XX no hay asociación entre mujeres y magia; eso terminó en el siglo XVIII." Esta es la principal conclusión desde una posible mirada de género que hace el historiador Juan Pablo Bubello de su investigación sobre la historia de la magia en la Argentina.

Bubello presentará a fines del 2006 el trabajo completo que está realizando como parte de una beca del Conicet y que espera se convierta en un libro llamado *Historia de la magia en Argentina*. Su foco de atención son las prácticas esotéricas –según la definición de Antoine Faivre–, sobre todo en el siglo XX. No hay intención en su trabajo de incluir una mirada de género. "Esa es una de las posibles aperturas que podrán darse después –aclara–. Lo que me interesa ahora es dar un panorama general, que es algo que no existe en la Argentina y sí en otros países del mundo, sobre todo en Europa, donde en los últimos 150 años se investigó muchísimo este tema."

Aun sin una mirada de género que atraviese todo el trabajo, Bubello tira puntas que nos ubican con relación a la actividad de curanderas, manosantas, adivinas y también mujeres con prácticas esotéricas más sofisticadas.

Su trabajo tiene un doble registro: la construcción que hace del tema el Poder Judicial –a través de leyes y procesos judiciales, y de 33 juicios realizados en el siglo XX–; y por otro, el recorrido de las prácticas concretas, para lo cual toma como fuentes los medios de comunicación y los relatos y testimonios sobre el tema (desde los folkloristas –"eruditos que a comienzos de siglo recopilaban las prácticas que consideraban que iban a desaparecer de Buenos Aires"– hasta quienes se dedicaron a estudiar la cuestión).

Si bien las leyes y los procesos judiciales son coherentes y no se contradicen, las fuentes que utiliza Bubello para chequear las prácticas mágicas concretas sí plantean contradicciones. Uno de los capítulos de su trabajo se llama *Caras y Caretas y "Esa infame comparsa de malas mujeres..." Notas sobre la estigmatización cultural de las prácticas de curanderismo, hechicería y adivinación durante el Centenario (Buenos Aires, 1900-1910)*. Al analizar el discurso de la revista *Caras y Caretas*, Bubello se encuentra con una clara vinculación entre magia y mujeres. En su trabajo, señala: "En 1901, la célebre revista estigmatiza ciertas prácticas esotéricas, donde las mujeres y *lo mágico* eran, al mismo tiempo que integrados en una relación íntima, denostados y atacados radicalmente en su totalidad", y cita un párrafo extraído de la revista: "[Esa] ...infame comparsa de malas mujeres que generalmente alternan con otros oficios bajos sin profesión. [Son]... desequilibradas convencidas, pobres locas, creyentes en el demonio y las exorciones [sic], que oyen 'voces interiores...'". "*Caras y Caretas* establece en el discurso una continuidad con ese estereotipo de la bruja vieja y pobre –señala Bubello–. Yo creo que este posicionamiento tiene que ver con que la revista se alía al discurso del campo médico profesional que surge a fines del XIX y que intenta construir un otro peligroso para delimitar campos. Lo que hace la revista es marcar a la mujer común de la calle, de clase baja, que practica artes mágicas señalando que todo lo que no sea médico es peligroso. La medicina después logró leyes que sancionaran la práctica de la curación sin título habilitante: el artículo 208 del Código Penal de 1921. Ahora, por qué el Poder Judicial no discriminó a las mujeres y la prensa sí, es algo que no puedo aún explicar. Incluso el diario *Crítica* tuvo una posición parecida."

–El discurso de Caras y Caretas parece enunciado desde un sujeto erudito, de clase media o alta, hacia otro sujeto de clase popular. ¿La magia no tenía incidencia entre las clases altas?

–Sí, claro que la tenía. Carlos Pellegrini, Julio A. Roca, Eduardo Wilde fueron hombres interesados en el espiritismo. El hermano de José Hernández era amigo personal de Pancho Sierra. Pero en general las clases altas se vuelcan a prácticas mágicas más eruditas que las técnicas de manosantas, curanderos o salamanqueros. Se interesan por los espiritistas, rosacruces y teósofos que llegaron entre 1860 y 1900 al país, y que les ofrecieron libros, doctrinas más elaboradas, una oferta más atrayente para los intelectuales.

–En tu trabajo decís que entre los sectores populares hay igual presencia de mujeres y varones. ¿Cómo se traslada esto a los sectores altos y las prácticas mágicas más eruditas?

–Yo no puedo hablar de estadísticas porque trabajo sobre 33 casos judiciales. Es una investigación cualitativa. Pero, desde ahí, lo que sí puedo decir es que a princi-

pios de siglo se da esta diferencia entre las prácticas esotéricas que venían de antes, como la de Pancho Sierra o la Madre María, que son personas individuales, de extracción popular, con su clientela mágica en los barrios, con prácticas menos elaboradas, sin libros y sin cuerpo doctrinario. Y por otro lado están las prácticas eruditas llegadas de Europa que se insertan en los sectores medios y altos. Quienes adscriben a este último grupo son en general profesionales que toman estas prácticas como filosofía de vida, pero no viven de ellas, y además conforman grupos con jerarquías. En estos sectores hay mujeres, pero la mayoría va en calidad de "esposas de". Quienes hablan en los actos son varones y, por una cuestión que es más social que vinculada a la magia, los lugares jerárquicos también son ocupados por varones. Hay excepciones como Blanca D'Ambert, una francesa que vino acá y fundó la Escuela Científica Basilio en 1917 junto con Eugenio Portal. Mientras que, en el primer grupo, no sólo quienes practican la magia sino los seguidores son mujeres y varones por igual. Hay muchísimos casos de varones consultando por artes mágicas amatorias.

–¿Qué pasó durante el resto del siglo XX?

–El campo esotérico se agrandó, se complejizó y sobrevivió a las persecuciones del Estado. Los que sobrevivieron fueron los que no compitieron con la medicina: hoy vos podés consultar a todos los adivinos y astrólogos o astrólogas que quieras, pero si alguien se presenta como curandero, va preso. El bien jurídico protegido teóricamente por el Estado es la salud pública. Desde 1891 hasta 1940 funcionó un Departamento de Higiene que se encargaba de denunciar a los curanderos. Hay varias técnicas de supervivencia. La que yo detecto como la más importante es armar un discurso que se parezca lo más posible al de la religión. La Iglesia Científica Basilio, ¿qué imagen tiene en la fachada de sus sedes? La de Jesús. El hermano Miguel, que tiene un parentesco lejano con la Madre María, se puso un templo en Villa de Parque y te dice que reza, no que cura, pero se sabe que usas técnicas curativas. Y está inscripto en el Registro Nacional de Cultos, igual que la Escuela Basilio. La magia hoy está atacada por dos frentes: el científico-médico y el religioso, que demonologiza a la magia. Lo que no consiguió la Iglesia es una ley anti-magia porque éstas terminaron con el discurso iluminista. Otra estrategia de supervivencia fue la vinculación al poder. Los espiritistas se vincularon a Perón durante su segunda presidencia y están los casos previos de Pellegrini, Roca, entre otros. Pancho Sierra estaba íntimamente ligado a los estancieros de la provincia de Buenos Aires, y los atendía. ¿Y querés un caso más emblemático que el de López Rega? Un tipo directamente con poder de mando.

Esa infame comparsa de malas mujeres que generalmente alternan con otros oficios bajos sin profesión..., desequilibradas convencidas, pobres locas, creyentes en el demonio y las exorciones [sic], que oyen "voces interiores".

–A fines del siglo XX, ¿no está más democratizada la presencia de mujeres y varones en todas las prácticas esotéricas, sean populares o eruditas? Incluso, ¿no hay más mujeres?

–No lo podría afirmar, pero lo que yo digo es que en este momento hay muchas prácticas que circulan y los actores se las apropian individualmente, no por diferencias de género. En los grupos esotéricos sigue primando la jerarquía y en los individuos aislados hay amplia variedad en todo. Pero la historia de la magia no está aislada del contexto social; entonces, un estudio posible a futuro es ver si el cambio social de las mujeres redundó en una apropiación o participación diferente de ellas en estos espacios.

El camino de las madres



SOCIEDAD Ya es una marca de identidad nacional que el vínculo con los hijos se convierta en un hecho político cuando las instituciones avanzan sobre los derechos humanos. Y las madres de los chicos detenidos después de los incidentes en la estación de tren de Haedo, en noviembre pasado, les ponen voz a los reclamos de los suyos, dicen lo que ellos no pueden.

POR GIMENA FUERTES

Irma y Mirta no se conocían. Pero desde hace cuatro meses comparten peregrinaciones en pasillos judiciales, esperas en oficinas de organismos de derechos humanos, reuniones con familiares y suspiros de desesperación. Es que sus hijos viajaban esa mañana en el tren que estalló de gente y bronca en Haedo y desde entonces permanecen en cárceles junto a otros cinco detenidos. Estas mujeres supieron salir rápido del angustiante asombro que les produjo la noticia de que sus hijos estaban en comisarías cercanas al estallido que estaban viendo por televisión, y ante las rejas cerradas se empezaron a organizar.



Ahora no están solas. Organizaciones políticas y sociales de la zona oeste junto a los familiares de los detenidos se reúnen y preparan distintas actividades para "sacar a los chicos". Juntan alimentos para llevarles, organizan visitas para que no se sientan solos, reparten volantes en las estaciones, hacen pintadas por los barrios y levantan firmas para lograr "la libertad y el desprocesamiento de los pibes de Haedo".

Mirta habla de Cristian con un sobrio orgullo. "Tiene 19 años. Estudia en el profesorado de educación física, y por estar preso perdió los finales. Ese día iba para Capital a buscar trabajo en las colonias de verano de la ciudad de Buenos Aires con el currículum abajo del brazo. También estaba esperando una entrevista en una fábrica de inflables. Antes había trabajado de bandejero, volantero, de lo que consiguiera", cuenta.

Hace 25 años que Irma es la madre de Julián. "El estaba trabajando en la zona de Floresta, encimaba prendas de jeans para cortar en un taller textil. Trabajaba desde las nueve hasta las 18 y a veces se quedaba hasta tarde haciendo horas extras. Había empezado el CBC de Ciencias de la Comunicación y lo había interrumpido por problemas económicos. Ese día iba a trabajar", relata Mirta.

ARMAR EL ROMPECABEZAS

A ninguna de las dos le es fácil recordar ese día. Es que el 1º de noviembre todo empezó mal. A las seis de la mañana los pasajeros se agolpaban en los andenes del ex ferrocarril Sarmiento, y en cuanto llegaba un tren, al abrirse las puertas, todos empujaba para entrar. Y todo siguió mal. Los trenes se detenían alrededor de 20 minutos en las estaciones, andaban un tramo y volvían a parar otro tanto. Del lado de adentro, la presión se hacía inaguantable hasta que después de 40 minutos de encierro estalló la estación de Haedo.

Para muchos de los usuarios, esa mañana será recordada como un día más de locura arriba del tren, a la que se le agregan gases lacrimógenos y corridas. Para siete de aquellos usuarios, su vida cambió de raíz. Hoy están detenidos en prisiones acusados de delitos terribles. A ellos se suman los 75 procesados.

A las 9, Cristian le mandó un mensaje de texto por celular a su mamá. Le decía que había problemas en el tren y que no iba a poder llegar a las citas que tenía. "Cuando prendí la tele y vi el lío traté de comunicarme con él varias veces, y todo el tiempo me contestaban 'policía' y cortaban. Lo encontramos en la comisaría de Haedo a las cuatro de la tarde", cuenta. "El llegó en la tercera formación que paró entre Morón y Haedo. Estuvieron con las puertas cerradas como una hora. Se bajaron como pudieron, por las ventanillas, y no le quedó otra que ir al epicentro en Haedo porque Morón les quedaba muy lejos", relata. "Cristian ayudó a una señora que se le estaba incendiando el negocio a retirar una garrafa, y ahora lo acusan de haberse robado esa garrafa, pero en realidad la estaba ayudando. Es más, esa señora declara en la causa que hubo un par de jóvenes que la ayudaron a retirar la garrafa porque se estaba incendiando el negocio", enfatiza Mirta.

Además, en la revuelta, a Cristian lo detienen porque "tenía unas cajas de cigarrillos, y lo acusaron de haber robado un quiosco, pero Cristian les dijo a los policías que las cajas están vacías y que en realidad las juntaba para cambiarlas por entradas de teatro por una promoción. Cuando se dieron cuenta de que estaban vacías le decían que igual él había quemado los trenes", se enoja Mirta.

A los cinco días de haberlo detenido le dan la libertad a Cristian por falta de mérito. "Cuando vino estaba muy asustado porque nunca había vivido esa situación. No entendía nada", dice Mirta meneando la cabeza.

El relato se entrecorta, pero Mirta sigue porque sabe que cada detalle es importante. Cuando Cristian llega a su casa, sigue haciendo su vida. "Fueron unos días en los que siguió estudiando, rindió finales." Pero después de diez días un au-

FOTOS: SILVANA MIYASHIKI


LOS DORMITORIOS VACIOS DE CRISTIAN Y JULIAN A 4 MESES DE SU DETENCION.

to particular estacionó en la puerta, golpearon las manos y Cristian salió a atender. Le dijeron que venían del juzgado, y que tenía que ir a verificar su domicilio. Cristian les ofreció pasar pero ellos se negaron. "Venite hasta el auto", le dijeron. Cuando llegó al auto le pusieron las esposas. "La llaman a mi vecina para que salga de testigo, le leen sus derechos. Justo venía mi marido de comprar, les dice que paren, que Cristian estaba descalzo, en remera. 'Bueno, rapidito, dele unas zapatillas, que estamos apurados, nos vamos'. Lo llevan a Haedo, pensamos que era para declarar, y cuando llegamos nosotros ya estaba detenido por incendio, agresión a policías y bomberos, y a los cinco días lo trasladan a Ezeiza. Pedimos por cercanía domiciliaria para que lo trasladen a Marcos Paz. Yo lo veo dos veces por semana. Ahora está un poco más tranquilo, pero todavía le tiemblan las manos, los médicos y psicólogos le dijeron que son los nervios. Le cuesta mucho hacer las artesanías, trata de leer", dice Mirta y vuelve a menear la cabeza.

Julián está en Ezeiza. El sí iba en el tren que se incendió. Como todos los días, se había levantado a las 6 de la mañana. "Salía corriendo 20 cuadras para ahorrar unos pesos del colectivo. Tomaba el tren a las 7.30, pero ese día no le quisieron vender el boleto. El tren iba parando, no tenía una continuidad, hasta que llegó a Haedo despidiendo humo blanco", cuenta Irma.

"Julián recuerda el olor a cable quemado, el vagón lleno, las puertas que no se abrían, la gente que empezó a desesperarse, gente que salía por la ventana, personas que rompían los asientos", enumera.

"Cuando pudieron salir, la policía los estaba esperando. Es verdad que ellos tiraron piedras, se manifestaron. No decimos que ellos no tiraron piedras, pero fue por la indignación, por los malos tratos de todos los días, por viajar como ganado", argumenta. Julián le contó a Irma que "al salir del tren las mujeres más grandes tenían miedo y se escudaron atrás de los jóvenes, y los jóvenes se apoyaban en las mujeres grandes para que no fueran atacados, pero los atacaron igual".

Después Julián ayudó a un chico a subir a un carro de cartoneros. "Ese chico se sentía descompuesto, la gente le decía que no lo ayudara y que siguiera, que la policía estaba cada vez más cerca, detenían a cualquiera que agarraban y lo metían adentro de la camioneta. Las mujeres le decían que se quedara con ellas porque lo iban a llevar. Pero él lleva al chico hasta el carro tirado a caballo y lo agarran a él y al dueño, que también está detenido en Marcos Paz." El cartonero estaba con el hermanito de seis años, al que también lo llevaron detenido, que estuvo en la misma comisaría, durante todo el día.

Julián tuvo varias descompensaciones en la comisaría, donde esperó 20 días a que el juez determine su excarcelación, como lo había hecho con los demás. Pero no lo hicieron. Entonces Irma no volvió a ver a Julián.

"El, dentro de todo, dice que está bien, pero muy triste por estar detenido por haber tirado piedras."

LA LUCHA DE LAS MADRES

En total hay siete detenidos y 75 procesados. En su mayoría están acusados de lesiones agravadas por haber sido cometidas contra efectivos de las fuerzas de seguridad, atentado a la autoridad, incendio agravado por el peligro común para los bienes y peligro de muerte para alguna persona, daño agravado por ser ejecutado en perjuicio de bienes de uso público, entre otros delitos. La situación judicial está entre paréntesis. Los abogados presentaron el trámite de apelaciones ante la Cámara Federal de San Martín. El juez que les niega la excarcelación es Germán Castelli y argumenta que como la escala penal es muy grave –va de tres a 30 años– los acusados pueden intentar fugarse.

Mirta, la madre de Cristian, recuerda la conversación que tuvo con el magistrado. "El juez Castelli nos dijo que nos garantizaba la seguridad física de nuestros hijos, pero yo le pregunté quién me lo preserva psicológicamente, y él me contestó que éstas son las cárceles que tenemos y que no hay otro lugar donde ponerlos."

Mirta se queja porque "de haber tenido reuniones previas para organizar lo de Haedo. Pero nosotros no nos conocíamos, sacamos todas las direcciones de la causa y tuvimos que ir casa por casa para saber cuántos eran los detenidos".

"Empezamos a reunirnos con las familias, a tomar contacto con los medios, con las organizaciones que se solidarizaron. Empezamos a hacer las reuniones, empezaron a participar los padres de otros detenidos, a conseguir alimentos. De los procesados sólo participan cuatro personas porque están muy asustados, piensan que si se empiezan a organizar con los padres de los detenidos los van a ir a buscar, o vayan a perjudicar su causa, pero llaman por teléfono."

Mirta e Irma recorren el camino que históricamente en Argentina forjaron muchas otras madres. Y no piensan dejar de caminar.



Mujeres de Las Heras

Mi marido es Rubén Uribe, trabaja en la empresa petrolera Oleo Sur, es instrumentista, y 150 de sus compañeros lo votaron como delegado. Cuando nos enteramos del aumento al impuesto a las ganancias se armó una poblada. A todos nos tocaron el bolsillo, y acá la vida es muy cara", cuenta Corina Mansilla, empleada de comercio y pobladora de Las Heras, el lugar del mundo donde están puestas todas las miradas desde que en una manifestación resultó muerto el policía Jorge Sayago.

Corina redactó una carta abierta junto a otras 16 mujeres a las que las une el espanto de ser familiares de trabajadores y delegados petroleros en Las Heras. "El objetivo de esta carta es denunciar que tenemos miedo, que vivimos en una ciudad militarizada, con cientos de gendarmes en nuestras calles, con personas extrañas que dicen ser de la Brigada de Investigaciones, que se trasladan en autos Volkswagen Polo gris con vidrios polarizados y sin patentes, que golpean nuestras puertas y pretenden llevarse a nuestros esposos e hijos, con el objetivo de que confiesen crímenes que no cometieron", denuncian las pobladoras de Las Heras en la carta.

"La policía pasa despacito a cada rato por mi casa, y no son policías de acá, a los que ya conocemos desde siempre. Hablé con otras mujeres y también les pasaba lo mismo. Por eso decidimos hacer pública esta situación", cuenta Corina asustada.

Esta semana se llevaron a Héctor Cabana, delegado de la empresa Cóndor, "a una casa particular y le tomaron declaraciones". "Hay un montón de gendarmería, paran a la gente, piden documentos, revisan a los muchachos que van a trabajar. El otro día lo llevaron a uno que no tenía documentos encima. Es un pueblo sitiado", sentencia Corina Mansilla.

Corina recuerda el eslogan que la Gendarmería anuncia en los avisos televisivos. "Se dicen que son los 'centinelas de la patria', entonces deberían estar cuidando las fronteras y no estar molestando en un pueblo tan chiquito", razona.

Corina y Jorge tienen dos hijos. Ella va a los piquetes con su marido. "Estamos todos juntos. Hacemos el aguante mientras tomamos mate. Estamos en la lucha porque es una lucha justa. Son obreros, ¿desde cuándo se vio que los obreros tienen que pagar impuestos y las empresas reciben subsidios?", se pregunta.

Corina trabaja en un negocio y gana 1050 pesos, "pero no nos alcanza porque el alquiler es altísimo. Con mi sueldo sólo pagamos el alquiler y él se encarga del resto de los gastos".

La carta abierta está dirigida a "la población en general y al Poder Judicial, Legislativo y Ejecutivo de la provincia de Santa Cruz y de la Nación". En ella, las mujeres de Las Heras se expresan en contra de "la manipulación de una investigación para acusar a quienes el único delito que han cometido es ejercer su derecho de huelga para mejorar el nivel de vida de sus familias. No vamos a permitir que nuestros esposos e hijos sufran más amenazas e intimidaciones".

"Hacemos responsable de cualquier nuevo hecho de intimidación como el que ha sufrido Héctor Cabana, al Poder Judicial, que debe velar por la transparencia y legitimidad de la investigación sobre el asesinato del oficial Sayago, al gobierno de la provincia de Santas Cruz y al gobierno nacional", aseveran las pobladoras de Las Heras.



usar airosamente el abanico

Todavía en pleno estío, estamos a tiempo de recuperar –las que no lo tenemos en la cartera– ese adminículo tan elegante, femenino, práctico que es el abanico. Es cierto que hoy en día se ha expandido el empleo del aire acondicionado, incluso en casas de familia, pero ello no es razón suficiente para que dejemos de lado el abanico, porque siempre surgirá una ocasión de usarlo –y lucirlo–, incluso al aire libre, en esos días sofocantes en que no corre ni una brizna de brisa. Según el *Anuario de la mujer* (Buenos Aires, 1933), "una verdadera dama se reconoce por la gracia y oportunidad con que maneja este implemento, que tanto puede ser una primorosa reliquia familiar como una sencilla adquisición realizada en una buena casa del ramo".

Primero y principal: el abanico debe estar a mano en el bolso, tener su lugar fijo (una divino o un bolsillo apropiados) porque "resulta chocante ver a una señora revolviendo el contenido, sacando guantes, pañuelito, vanity, binoculares si está en el teatro", hasta por fin dar con el famoso artefacto. Algunas mujeres prefieren llevar el abanico en coqueta funda de seda o terciopelo, pero el *Anuario* opina que queda más garboso extraerlo directamente de la cartera con gesto discreto y un poquitín nonchalante, y abrirlo con un quiebre sutil de muñeca, un movimiento que a la inversa servirá para cerrarlo con femenino encanto. "Porque el abanico, además de virtudes de ventilación y refrescamiento, es un recurso de seducción que muchas señoras no valoran debidamente." Por otra parte, no hace falta ser una geisha ni recibir un curso especializado para aprender a acercarlo a la cara tapando la boca para musitar una confidencia, o dejando ver solo los ojos con aire pudoroso. Desde luego, no resulta chic abrir y cerrar permanentemente el abanico haciéndolo sonar, mucho menos si se asiste a la ópera.

El español Jorge Llopis en su *Manual de la mujer moderna*, que tituló irónicamente *¿Quiere usted ser tonta en diez días?*, dice con el tono chancero que lo caracteriza algunas verdades: "El lenguaje del abanico fue inventado por nuestras abuelas, por eso el abanico es un semáforo del amor". Este idioma, dice Llopis, posee la ventaja de no tener verbos irregulares. Para practicarlo hacen falta básicamente, un abanico, una señorita y un caballero. He aquí algunas claves de respuestas "según la posición en la mano de la bella".

Abanico cerrado: que no; abierto: también que no; entreabierto: lo pensaré, sostenido por el centro: que lo volveré a pensar pero que no; abanico vertical: que me compres patatas fritas; abanico en la región escapular: ¡que todos los hombres sois iguales!; abanico en la cabeza: ¡hemos terminado para siempre!; manejado a la manera goyesca: ¡que te zurzan!; abanico usado a la manera que os dé la gana: ¡quiero más patatas fritas!



DICCIONARIO DE GRANDES MUJERES QUE LA HISTORIA OLVIDÓ

El libro que aporta la respuesta justa para aquella clásica pregunta: "Y, a ver, decime vos, ¿las mujeres lo qué inventaron?"



PASAR EL INVIERNO. ELLA PUSO LA "CARNE" Y EL "FUEGO", PARA DESPUES DESMENUZAR EL PORQUÉ DE LA "FIEBRE". SIN EMBARGO, HUBO CRÍPTICOS FUNCIONARIOS QUE EN SU ÉPOCA DE FULGOR ABUSARON DE ELLA Y ATRAVESARON EL INVIERNO MIENTRAS EL PUEBLO Y LA MISMA COCA QUEDABAN A LA INTEMPERIE.



La Coca Sarlo

(Inventora de la losa radiante)



A qué gélido y largo invierno estaría condenada hoy la humanidad, de no haberse echado a correr desnuda la materia gris de esta mujer por todos los paisajes de su tierra? Sólo Horangel lo sabe. Lo cierto es que en plena década del '60, preocupada por la frivolidad de la sociedad de consumo y convencida de la impericia de los Beatles al respecto, la pionera que yace en el olvido, desubicada como trueno entre las hojas, decidió poner toda la carne en el asador. Así fue que a costa de ensayo y error (en criollo: meta y ponga) dio con la fórmula de calentar el ambiente de manera homogénea y sostenida. No es de extrañar, para quien penetre en su biografía, que hubiera llegado a semejante descubrimiento ni a cualquier otro de similar envergadura. Coca Sarlo (Bo, Alaska, 1935) sigue siendo una notable ensayista dotada de un buen par de ideas. No se hizo sola sino que heredó su capacidad de articulación de la vasta biblioteca de su padre, el crítico cultural don Beto Sarlo. Siendo aún muy jovencita, ensayó y ensayó, hasta descubrir, luego de muchos ensayos, que había dado con un gran invento. "¡Viva!", dicen que exclamó. Y según las revistas de la época, la luminaria agregó: "Desde mi punto de vista, tengo entre manos un artículo para el hogar". Inmediatamente comenzó a realizar los primeros aparatos con ahínco y con su sentido crítico. Armando primero y Armando después, en fin, siempre Armando llegó a convertirse en la favorita, la fetiche de Bo. Bautizó sus primeras máquinas de calentar con el sugestivo y literario nombre de "Farengeith 451", pero dada la ignorancia de los consumidores testeados a través del telemarketing decidió cambiarlo por otro más elocuente y así nació "Lujuria tropical". Pronto, toda Alaska los tuvo y los esquimales gozaron de una línea de calefactores de lo más sofisticados: "Fiebre", "Fuego" y "Carne" fueron los modelos más salidores. Educada en un medio frío y hostil, rodeada de padres separados y de nieve la mayor parte del año, es comprensible que viviera obsesionada por calentar a todos los miembros que se le acercaban para consolarla. Lo que había olvidado en su ardiente vehemencia es que los iglúes no estaban preparados para soportar tan alta temperatura y así es que toda la hermosa ciudad de Bo, en poco tiempo, se derritió al calor de su invento. Sólo un hijo de Bo sobrevivió como un tiburón fuera del agua. En su propio país, la losa radiante de Coca Sarlo quedó relegada a los cines de barrio, espacios preparados para soportar cualquier cosa, como lo prueban las sucesivas concentraciones de evangelistas cantarines. La opresión masculina, en su afán descalificador, divulgó imágenes de una Coca que se sacaba intempestivamente sus abrigos de pieles para dejar al aire las propias. Si bien esto es cierto, no responde a la lujuria que se le atribuye sino a que, en los primeros ensayos, la losa radiante sufría serias variaciones de temperatura. Al mundo asombró que fuera la Argentina, lejano país del sur, donde se adoptaran los primeros prototipos. Su ministro de Economía, Alvaro Alsogaray, importó la calefacción revolucionaria que instaló en su propia casa mientras declaraba para quien quisiera entenderlo que ese año él "iba a pasar el invierno". Como consecuencia, su pobre hija sufrió las mismas calumnias a causa de su peculiar uso y desuso del tapado de piel, que obviamente respondía a las mismas causas que las de Coca Sarlo. Hoy, la losa radiante forma parte de la vida cotidiana moderna. Que el nombre de la Coca Sarlo fulgure en las memorias, es una posta que este diccionario deja aquí.

El presente texto es un adelanto exclusivo del Diccionario de pronta aparición en español. Traducción del esquimaleño: Nené Vassiola.